



EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATÍAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ALVARO.

REDACTORES.

RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.—D. ANGEL PULIDO.

COLABORADORES.

Aguado y Morari (D. Francisco).
 Alonso Rubio (D. Francisco).
 Anber (D. Pedro Alejandro).
 Badia (D. Salvador).
 Benavente (D. Mariano).
 Cabello (D. Vicente).
 Calvo Martín (D. José).
 Calleja (D. Julian).
 Campo (D. Higinio del).
 Candela (D. Pascual).
 Carreras Sanchez (D. Manuel).
 Castelo y Serra (D. Eusebio).
 Cortejarena y Aldevó (D. Francisco).
 Creus y Munso (D. Juan).
 Diaz Benito (D. José).
 Erostarbe (D. José).

Ferrer y Viñerta (D. Enrique).
 Garcia Caballero D. Félix).
 Garcia Solá (D. Eduardo).
 Garcia Vazquez (D. Santiago).
 Gomez Torres (D. Antonio).
 Hernandez Foggio (D. Ramon).
 Hernando (D. Benito).
 Iglesias (D. Manuel).
 Izquierdo (D. Pedro).
 Maestre de San Juan (D. Aureliano).
 Magraner (D. Julio).
 Malo y Calvo (D. Joaquin).
 Martinez Reguera (D. Leopoldo).
 Melendez (D. Francisco).
 Moreno del Pozo (D. Adolfo).
 Perez y Jimenez (D. Nicolas).

Peset (D. Juan Bautista).
 Peset y Cervera (D. Vicente).
 Rodriguez (D. Ambrosio).
 Rubio (D. Federico).
 San Martín (D. Alejandro).
 San Miguel y Puente (D. José).
 Santero (D. Tomás).
 Santero (D. Javier).
 Santucho (D. José María).
 Seco y Baldor (D. José).
 Simarro (D. Luis).
 Sobrino (D. Francisco).
 Ustariz (D. José).
 Valera Gimenez (D. Tomás).
 Vieta y Candurá (D. Antonio).
 Viscarro (D. Roman).

Este periódico, que empezó á publicarse el año de 1834 con el nombre de BOLETIN DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA, tomó el de SIGLO MÉDICO en 1854 y sale á luz todos los domingos, constando cada número de 16 páginas ó sean 32 columnas, sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 páginas, y además las portadas é indice.

PRECIO DE LA SUSCRICION.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.

EN MADRID.

En las oficinas calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, que están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

Además en las librerías de Bailly-Bailliére, Plaza de Santa Ana, y Moya y Plaza, calle de Carretas.

EN LAS PROVINCIAS.

Preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y si no hubiere otro medio, en casa de los correspondientes.

Las cartas que contengan sellos deberán certificarse.

La correspondencia, las libranzas, letras y demás documentos de giro, se dirigirán á los Sres. NIETO y MENDEZ ALVARO.

Ayuntamiento de Madrid

BOLETIN DE ANUNCIOS.

EXTRANJEROS.

BROMIDRATOS DE QUININA

DE
E. BOILLE,

contra
las fiebres intermitentes, las neuralgias,
neuroses (jaquecas), fluxiones reumatisma-
les y gotosas, vómitos incoercibles.

El *Bromidrato de quinina* de *Boille* ha sido presentado á la Academia nacional de medicina de París en 1872, en Julio 1874 y en Noviembre 1876. Sus diversas preparaciones han sido adoptadas por la Sociedad de Farmacia de París (comision de los medicamentos nuevos).

El *Bromidrato de quinina* de *Boille* ha servido exclusivamente en los experimentos practicados en los hospitales de París, Francia, Córcega, Cochinchina, isla Mauricio, é isla de Cuba. Estos experimentos han sido coronados constantemente por un éxito brillante.

Los diversos trabajos publicados en el periódico de terapéutica (en 1875, 1876 y 1877) se reasumen en las siguientes conclusiones:

«1.^a El *Bromidrato de quinina* de *Boille* es incontestablemente superior al sulfato de quinina por su gran solubilidad y su riqueza en quinina.

«2.^a En el uso interno (píldoras ó polvos) no acarrea la irritación de la mucosa del estómago (resultado ordinario del sulfato de quinina) produciendo rápidamente la sedación nerviosa y la calma.

«3.^a Este conjunto de cualidades le designa especialmente para el tratamiento de las afecciones congestivas y febriles del sistema nervioso: neuralgias, nevroses, fluxiones reumatismales y gotosas, vómitos incoercibles (vómitos de las mujeres embarazadas).

«4.^a Tomada una hora antes del acceso á las dosis diarias de 40 centigramos á 1 gramo ó de 4 á 10 píldoras, le conjura.

«5.^a Dado al empezar el acceso ó un momento antes, le hace abortar.

«6.^a Administrado en una época más lejana, disminuye la duración del acceso ó hace soportable el dolor inherente á toda manifestación febril.

El nuevo febrífugo ha sido administrado á las dosis diarias de

40 centímetros á 1 gramo ó de 4 á 10 píldoras (para los adultos): disminuir la dosis para los niños »

La gran solubilidad de las píldoras de *Bromidrato de quinina* de *Boille* y su pronta y fácil absorción han contribuido á que los médicos aconsejen su empleo.

E. BOILLE,

Ex-farmacéutico de los hospitales de París,
22, rue de Labruyère, París.

(Exigir sobre cada frasco la firma E. Boille).

AVIS.

Suivant une convention entre les propriétaires du *SIGLO MEDICO* et l'Agence Havas-Fabra, cette dernière a le droit exclusif d'insérer les annonces étrangères dans ce journal.

Par conséquent tous les annonceurs de produits ou d'articles étrangers qui voudront user de la publicité du *SIGLO MEDICO* voudront bien s'adresser á la dite Agence, et on les prévient que les annonces seront acceptées seulement par cette médiation.

S'adresser á Paris, 8, place de la Bourse, es á Madrid, rue Bolsa, 12. au 2.^o



TÉ PURGATIVO de CHAMBARD

Este Té, únicamente compuesto de plantas y de flores, de un gusto muy agradable, purga lentamente sin desarreglo y sin fatiga. Así las personas las más difíciles lo toman con gusto. Desembaraza el estómago de la bilis, de las glarias y de los humores, conserva el vientre libre, activa las funciones digestivas y facilita la circulación de la sangre. Gracias á sus propiedades, obra siempre contralos Dolores de cabeza, Jaquecas, Atolondramientos, Sofocaciones, Males de corazón, Palpitaciones, Malas digestiones, Constipación, y en todas las indisposiciones donde es necesario despejar el estómago y los intestinos.

EXIGIR LA MARCA DE FÁBRICA

PARIS - 13, rue Bertin-Poirée, 13 - PARIS

SE VENDE EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Por mayor : S^{res} ALCARAZ y GARCIA, Madrid; — S^{res} CASANOVAS y C^a, Barcelona.
En Madrid: en casa de los S^{res}. Chavarri y Moreno Miquel.

PEPTONA CATILLON Solucion concentrada conteniendo tres veces su peso de carne y aseguranda la nutricion por el recto como por la boca, en todos los casos en que es imposible la alimentacion normal. — *Lavativa nutritiva* : 2 cucharadas; *Agua*, 1 vaso; *Laudano*, 5 gotas; 2 á 5 veces al dia á los enfermos que devuelvan los alimentos.

JARABE DE PEPTONA. — Muy grato al paladar. Una cucharada conteniendo 30 gramos de carne, en un poco de agua, 2, 4, 6 y hasta 8 veces al dia.
VINO DE PEPTONA DE CATILLON. — Complemento de nutricion util y agradable. Una copa representa 30 gramos de carne asimilable con los fosfatos de cal y de hierro.

Enfermedades del Estomago y de los Intestinos, Consuncion, Anemia, Debilidad de los Niños, Nodrizas, Ancianos, Convalecientes, etc.

Los experimentos de M. CATILLON, primer preparador de la PEPTONA, han obtenido los honores de la publicacion en el *Bulletin de l'Académie de Médecine de Paris* y en el *Bulletin Thérapeutique* (febrero 1880).

Farmacia CATILLON, 1, rue Fontaine y 2, rue Chaptal, PARIS
Depósitos en Madrid, Alcaráz y Garcia; en Barcelona, A. Casanovas y C^a.

CÁPSULAS MATHEY-CAYLUS

Preparadas por el Doctor CLIN. — PREMIO MONTYON.

Las Cápsulas Mathey-Caylus, con tenue envoltura de Glúten, no fatigan el estómago y están recomendadas por los Profesores de la Facultad de Medicina y los Médicos de los Hospitales de París, para curar rápidamente las Pérdidas antiguas ó recientes, la *Gonorrrea*, la *Blenorragia*, la *Cistitis del Cuello*, el *Catárrro* y las *Enfermedades de la Vegiga* y de los *Organos genito-urinarios*.

DEBEN TOMARSE DE 9 A 12 CÁPSULAS AL DIA.

Acompaña á cada frasco una instruccion detallada.

Las Verdaderas Cápsulas Mathey-Caylus se encuentran en las principales Droguerías y Farmacias, pero debe desconfiarse de las falsificaciones y exigirse en cada frasco la Marca de Fábrica (depositada) con la firma CLIN y C^a y la Medalla del PREMIO MONTYON.

CÁPSULAS y GRAGEAS

De Bromuro de Alcanfor

del Doctor CLIN

Laureado de la Facultad de Medicina de Paris. — PREMIO MONTYON.

Las Cápsulas y las Grageas del Dr. CLIN se emplean con el mayor éxito en las *Enfermedades Nerviosas* y del *Cerebro*, las *Afecciones del Corazon* y de las *Vías respiratorias* y en los casos siguientes : *Asma*, *Insomnio*, *Tos nerviosa*, *Espasmos*, *Palpitaciones*, *Coqueluche*, *Epilepsia*, *Histérico*, *Convulsiones*, *Vértigos*, *Vahidos*, *Alucinaciones*, *Jaquecas*, *Enfermedades de la Vegiga* y de las *Vías urinarias*, y para calmar las excitaciones de todas clases.

Desconfiar de las falsificaciones y exigir como garantia en cada frasco la Marca de Fábrica (depositada) con la firma de CLIN y C^a y la MEDALLA del PREMIO MONTYON.

JARABE DE RÁBANO IODADO

PREPARADO EN FRÍO

por GRIMAULT, Farmacéutico de 1ª clase de la Escuela de París.

Es una combinación íntima del iodo con el jugo de las plantas antiescorbúticas siguientes: *Berro, Rábano, Cochlearia y Trébol*, sin reacción ninguna, con el almidón. Lo inofensivo de los efectos de este jarabe sobre el estómago y los intestinos lo hacen preferible á todos los que tienen por base el ioduro de potasio, y el ioduro de hierro, dándole un gran valor en la medicación de los niños, en el *linfatismo*, la *tisis*, los *infartos de las glándulas del cuello*, las *erupciones de la piel* y el *usagre ó costras de la leche*.

El *Jarabe de Rábano Iodado* se emplea mucho en París como sustituto del aceite de hígado de bacalao; nunca produce el más leve accidente de intolerancia.

Cada cucharada contiene 7 centigramos de iodo.

PEPTONAS PÉPSICAS

de CHAPOTEAUT, farmacéutico.

Esta peptona se prepara exclusivamente con la carne de vaca digerida y hecha asimilable por la pepsina del jugo gástrico: no debe confundirse con las peptonas esparcidas actualmente en el comercio, preparadas con los páncreas de cerdo; susceptibles de alterarse rápidamente y que contienen 12, 15 y 20 por 100 de peptona seca, mientras que la de Chapoteaut contiene 33 por 100.

La *Conserva de peptona de Chapoteaut* es neutra, aromática, se conserva bien, se toma en gelatina á la temperatura de 15° y se liqueface á 35°; contiene por cuchara de café 20 gramos de carne de vaca. Se administra pura ó en caldo, con confituras ó jarabe, ó bajo la forma de lavativas alimenticias. No precipita por el ácido nítrico, carácter distintivo de las peptonas gástricas.

El *Vino de peptona de Chapoteaut* contiene, por copa de Burdeos, la peptona péptica de 10 gramos de carne de vaca. Se dá al principio de las comidas.

Indicaciones: Anemia, dispepsia, caquexia, debilidad, atonía del estómago, y de los intestinos, convalecencia, alimentación de los ancianos y de los niños.

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL

de GRIMAULT y C.^{ia}

La reputación universal de esta preparación entre los médicos de todos los países en el tratamiento de las enfermedades del pecho, nos dispensa de largos pormenores; nos limitaremos á recordar que preparamos dicho jarabe con Hipofosfito de Cal preparado en nuestra fábrica, y que produce resultados á los que no ha podido alcanzar ninguna otra marca. Para distinguirlo de los otros tiene el color de rosa. Cada cucharada grande contiene 20 centigramos de Hipofosfito de Cal.

VENTAJAS DEL FOSFATO DE HIERRO SOLUBLE

de LERAS,

Farmacéutico, Doctor en Ciencias.

1.º *Solución y Jarabe*, dos formas que satisfacen todas las exigencias de las prescripciones médicas; la *Solución y el Jarabe* contienen 20 centigramos de Sal Férrica por cucharada.

2.º *Preparaciones incoloras*, sin gusto y sin sabor de hierro, sin acción sobre la dentadura, y por consiguiente aceptada por todos los enfermos sin distinción.

3.º *Nada de estreñimiento* merced á la presencia de una corta cantidad de sulfato de sosa, que se produce en la preparación de esta sal, sin influir la menor cosa, en el sabor del medicamento.

4.º *Reunión de los principales elementos de los huesos y de la sangre*, hierro y ácido fosfórico, circunstancia que es de una gran influencia sobre la acción digestiva y respiratoria.

5.º *Nada de precipitado ante el jugo gástrico*; por consiguiente, sal digerida y asimilada inmediatamente siempre, bien soportada por los estómagos más delicados, que no pueden tolerar las preparaciones ferruginosas más estimadas.

Depósito en las principales Farmacias y Droguerías.

Ayuntamiento de Madrid

AVISO.

Segun convenio entre los propietarios de EL SIGLO MEDICO y la Agencia Havas-Fabra, tiene esta el derecho exclusivo de insertar anuncios extranjeros en este periódico.

Por lo tanto todos los anunciantes de productos ó artículos extranjeros que quieran dar publicidad en EL SIGLO MEDICO se servirán dirigirse á dicha Agencia, previniéndoles que sólo podrán ser aceptados los anuncios por el indicado conducto.

Dirigirse en París, 8, place de la Bour-se, y en Madrid, calle de la Bolsa, número 12, 2.º

Tisis, Afecciones de los Bronquios CÁPSULAS BLANDAS

DE
BOURGEAUD

CON CREOSOTA VERDADERA y Aceite de Hígado de Bacalao Puro

Únicas recompensadas en la Esp. Univ. 1878
Fórmula de los Dres. Bouchar y Gimbert
BOURGEAUD, far., prov. de los hospitales
20, Rue de Rambuteau, PARIS

Estas cápsulas, únicas experimentadas y empleadas en hospitales de París, dan resultados tales en las enfermedades de pecho, bronquios, etc., que no prescriben otras los médicos de los hospitales y notabilidades médicas francesas y extranjeras.

Con envoltorio soluble, olor agradable, sabor azucarado, contienen: las peq. (que damos spre. salvo indicación) 0,02 creosota verdadera de alquitran, de haya, y 0,50 aceite.—Las gordas, 0,05 creosota y 2 gr. aceite.—Se hacen, por encargo, con 0,10 creosota.

Dosis: 5 á 10 peq., 2 á 4 gordas mañana y noche, ó antes de comer, segun diga el médico; 4 francos caja.

VINO y ACEITE CREOSOTIZADOS, 5 francos bot.º

Madrid: Moreno Miquel.



QUINA-LAROCHE ELIXIR VINOSO

Le Quina-Laroche conteniendo todos los principios de las 3 quinas, es muy agradable y cuya superioridad á los vinos y á los jarabes de quina, contra el decaimiento de las fuerzas y la energía, las afecciones del estomago, fiebres inveteradas, etc.

EL MISMO es la feliz combinacion de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto, etc.

Paris, 22, rue Drouot, y en las principales Farmacias del Mundo.

Madrid: Sres. Moreno Miquel, Alcaráz y García, Borrell y Miquel, farmacéuticos.

Jaquecas — Neuralgias. INGA de la INDIA de GRIMAULT y C^{ia}, Paris.

Es un medicamento exclusivamente vegetal que posee una virtud admirable para curar, como por encanto:

las Jaquecas, las Neuralgias, los Dolores de cabeza, y ejerce además sobre las mucosas, una accion tónica y antinerviosa tal que corta infaliblemente las Disenterias y las Diarreas.

Cada caja lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C^{ia} y el sello del gobierno francés.

GRAGEAS, ELIXIR y JARABE

Hierro del Dr Rabuteau

Laureado del Instituto de Francia.

Los numerosos estudios hechos por los sabios mas distinguidos de nuestra época, han demostrado que las Preparaciones de Hierro del Dr Rabuteau son superiores á todos los demas Ferruginosos en los casos de Clorosis, Anemia, Palidez, Pérdidas, Debilidad, Extenuacion, Convalecencia, Debilidad de los Niños, y las enfermedades causadas por el Empobrecimiento y la alteracion de la Sangre á consecuencia de las fatigas y excesos de todas clases.

LAS GRAGEAS DE HIERRO RABUTEAU no ennegrecen los dientes y las digieren los estómagos mas débiles sin la menor molestia: se toman dos grageas por la mañana y dos por la tarde antes de cada comida.

EL ELIXIR DE HIERRO RABUTEAU está recomendado á las personas cuyas fuerzas digestivas estan debilitadas: una copa de licor mañana y tarde despues de cada comida.

JARABE DE HIERRO RABUTEAU especialmente destinado á los niños. El tratamiento ferruginoso por las Grageas Rabuteau es muy económico. ACOMPAÑA A CADA FRASCO UNA INSTRUCCION DETALLADA.

Desconfiar de las falsificaciones y sobre cada frasco exijir como garantía la Marca de Fábrica (deposítada) con la firma CLIN y C^{ia} la Medalla del PREMIO MONTYON.

El Hierro Rabuteau se vende en las principales Droguerías y Farmacias.



QUINA BRAVAIS

Extracto liquido concentrado de Quina
TÓNICO, APERITIVO, RECONSTITUYENTE

Preparado con cortezas escogidas y pesadas, dosado con la mayor exactitud, concentrado en el vacío encierra la quina-taencia de las mejores quinas. Tratamiento muy económico. Dos cucharadas de café por día son suficientes.

Cura: Dispepsias, Gastritis, Gastralgias, Calambres y tirones de Estómago

Cura: Nevrosas, Neuralgias, Afecciones Nerviosas, Fiebres rebeldes

DEPÓSITOS PRINCIPALES en Paris: 30, Avenida de la Opera, y rue Lafayette, 13

Se hallan tambien EL HIERRO BRAVAIS y las AGUAS MINERALES NATURALES DEL ARDÈCHE. — Manantial del VERNET, etc.

PEPTONA DEFRESNE

La única admitida en los Hospitales de Paris

T. DEFRESNE, Farmacéutico de 1ª Clase, INVENTOR de la PANCREATINA

La PEPTONA DEFRESNE lleva el doble de su peso de vida y completamente asimilable. — Inapetencia, Convalecencias, Enfermedades del pecho, del estómago y de los intestinos.

Dosis: dos cucharadas en caldo de puchero, en agua tibia ó en vino generoso.

VINO DE PEPTONA DEFRESNE Lleva en carne la mitad de su peso. — Dosis: media copa despues de comer. — Debilidad, Anemia, Medros repentinos, Menstruaciones difíciles.

Se vende en las principales Farmacias de España.



CÁPSULAS DE GRIMAULT y C^{ia}

AL
MÁTICO

Resultado infalible del método para curar la Gonorrea, sin cansar ni molestar el estómago, efecto que producen todas las Cápsulas de Copaiba liquida.

Depósito en Paris,
GRIMAULT y C^{ia}, 8, Rue Vivienne

Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C^{ia} y el sello del gobierno francés.

ASMA

Catarros, Sofocaciones, Opciones, Tos, Palpitaciones y todas las Enfermedades de las Vías respiratorias, se calman instantáneamente y se curan con los TUBOS LEVASSEUR.

Farmacia LEVASSEUR, 25, rue de la Monnaie, Paris.
Depositarlos en España: S^{res} CASANOVAS y C^{ia}, Barcelona.

NEURALGIAS

Jaquecas dolores de estómago y todas las Molestias nerviosas, se curan al instante con las PILDORAS ANTI-NEURALGICAS del Dr CRONIER.

MADRID 6 DE MARZO DE 1881.



RESÚMEN.

BOLETIN DE LA SEMANA.—Imbrogliamento.—Sin comentarios.—Resumen.—Continúa la discusion pendiente.—Aniversario.—Proteccion al niño desvalido.—Pretension desestimada.—SECCION DE MADRID.—De las distension de los nervios aplicada á la cirugía ocular.—Hospital de la Princesa: Instituto de terapéutica operatoria.—De la hemato-quiluria.—Teoría de la fiebre.—BIBLIOGRAFIA.—La patología de la inteligencia, la fisiología del espíritu, y el crimen y la locura por el Dr. Enrique Maudsley.—PRENSA MEDICA.—Nacional: Quiste hidatídico del hígado.—Estranjera: Reseccion del estómago á causa de un tumor canceroso.—Asfixia de los recién nacidos.—La pilocarpina en la traspiracion fétida de los pies.—Prescripciones y fórmulas.—Tratamiento de las poluciones nocturnas.—Pociones antidiptéricas.—Pocion contra la infeccion purulenta en la fiebre tifoidea.—Tratamiento de la gastrorrea.—SOCIEDADES CIENTIFICAS.—Real Academia de Medicina: Sesión del 19 de Febrero de 1881.—Monte-pío facultativo: Junta delegada de Madrid.—VARIÉDADES.—Asistencia de los partos en los hospitales.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.

BOLETIN DE LA SEMANA.

IMBROGLIAMENTO.—SIN COMENTARIOS.—RESÚMEN.—CONTINÚA LA DISCUSION PENDIENTE.—ANIVERSARIO.—PROTECCION AL NIÑO DESVALIDO.—PRETENSION DESESTIMADA.

Convengamos en que los periódicos dán frecuentes pruebas de admirable disposicion para armar embrollos y confusiones.

Si crédito hubiera de concedérseles, el nuevo gobernador de Madrid ha dado con notorio desacierto su primer paso en asuntos de sanidad, y sin embargo creemos que lo ha hecho á impulsos de un laudable propósito, que podria acreditarle muy bien de delicado y digno.

Parece ser que ha estimado conveniente—para evitar sin duda sospechas y murmuraciones—organizar de nuevo eso que se ha dado en llamar *higiene*, como con el intento de rebajar nada menos que á toda una diosa Higea hasta sumirla en los más asquerosos fangos de los burdeles, y que al efecto ha encomendado el asunto á cuatro ó seis médicos—¡una Junta de Sanidad entera!—entre los cuales se cuenta, segun *La Correspondencia*, el médico particular de S. M. la Reina Sr. Rødel.

Mucho dudamos de la veracidad de esta noticia, y para dudar nos asisten las siguientes razones:

En primer lugar es el señor gobernador sobradamente ilustrado y harto conocedor de los deberes de su autoridad, para dejar preterida y desairada á la Junta provincial de Sanidad, que es su cuerpo consultivo legal, encomendando á una junta de su invencion un asunto siempre muy árduo, pero más árduo todavia en ocasion que se pretende guardar á la libertad ciertos respetos y fueros asignándola límites tan amplios como la prudencia y el bien general consientan, por cuya razon deja de ofrecer el asunto un carácter exclusivamente médico.

Y además de esto, ¿cómo puede obrar con carácter oficial, siquiera sea el más sábio del mundo en todos los diversos ramos de la medicina, un profesor extranjero que no tiene además revalidado su título en España, siquiera haya obtenido autorizacion para ejercer? ¿Es cosa de obrar en estos asuntos con tan pasmoso desembarazo y *sans façons*?

De suponer es—¿quién puede dudarlo?—que ningun caso se hará de nuestras palabras, si fuere cierto el hecho que las motiva. Estamos en España y harto sabemos cómo las gastan las autoridades de todos los partidos... Son tan amantes de la libertad—se entiende, de la suya—que cuando toman las riendas del poder, no hay consideracion ni fuerza que las detenga.

Ahora, váyanse prometiendo nuestros lectores muy sábias y provechosas reformas en asuntos relativos á la salud pública, y vean por de pronto de adivinar, á fin de evitar sorpresas, el criterio que, de ser fundado el supuesto, preside á tales disposiciones gubernativas.

Una cosa buena hallamos en todo esto: ¡es muy español!...

* *

Del periódico titulado *La Península*, correspondiente al día 2, cortamos lo siguiente:

«El señor ministro de la Gobernacion piensa ocuparse de la organizacion del Consejo de Sanidad, en el cual se introducirán algunas reformas y se procurará cambiar radicalmente la mayoría del personal que le forma.

»El ministro merece justos aplausos de los hombres de ciencia de la opinion liberal del país por estos propósitos.»

Pues que se ocupe pronto, para que el despacho no se entorpezca.

* *

Tocábale al digno presidente de la seccion de cirugía de la *Academia Médico-Quirúrgica*, doctor D. Juan Creus, resumir el debate que desde principios de curso la venia ocupando, y así lo hizo, con no escasa complacencia de cuantos tuvieron el gusto de escucharle, en la noche del viernes 25 del pasado. Despues de indicar á la ligera las opiniones de los oradores que habian tomado parte en la discusion, el Sr. Creus, con la claridad y sencillez que le es propia y valiéndose de algunos ejemplos, fijó no tanto lo que debia entenderse por necesidad y urgencia en las operaciones—cosa suficientemen-

te aclarada—como la correlacion de estos dos factores, añadiendo luego que en su concepto la ciencia no posee hoy bastantes datos para resolver de plano el tema debatido; que á la experiencia que proporcionan los traumatismos debe acudir para saber á qué atenerse sobre aquel particular, y finalmente que para intervenir quirúrgicamente en los casos de que se trata, ha de reconocerse no sólo necesaria la operacion, sino tolerable y ventajosa para el enfermo.

Antes de hacer el Sr. Creus su resumen, tuvimos el gusto de oír la lectura de una bien escrita y razonada historia clínica del Sr. Perez acerca de las hematurias intermitentes en las blenorragias, que dicho señor atribuye á las úlceras fungosas de la porcion bulbo-prostática de la uretra. La concurrencia escuchó atentamente este bello trabajo á pesar de su extension.

* *

Quien haya asistido con alguna asiduidad á la *Real Academia de Medicina* habrá tenido sobradas ocasiones de juzgar la especialísima oratoria del Sr. Calvo y Martin, quien una vez en el uso de la palabra—sea cual fuere el motivo que á ello le haya obligado—nos hace recorrer tan largo camino y nos abrumba con tal cúmulo de cifras y de citas que la memoria mejor dispuesta llega á fatigarse, de paso que admira los vastísimos horizontes que la suya abarca; y naturalmente, tratándose de las curas despues de las operaciones—tema que en la actualidad se discute—no habia de desconocerse á sí mismo el Sr. Calvo ni renegar de sus aficiones de siempre. Así que el sábado 26 del pasado empezó hablando de los inconvenientes del método numérico en todas las ciencias y de las ventajas del inductivo; siguió citando numerosas estadísticas de naciones y autores varios; continuó luego ocupándose, como causas que influyen grandemente en las estadísticas y en las operaciones, del medio en que viven los enfermos, de las condiciones de estos, así como de las de los profesores encargados de su asistencia; de la septicemia, puohemia, gangrena hospitalaria, etc., etc., etc.; pues fuera difícil recordar en este momento los infinitos y variadísimos puntos que tocó el Sr. Calvo en su discurso, cuya conclusion aplazó para la sesion próxima.

No olvidemos decir que el local de la Academia se hallaba ocupado de bote en bote y que fueron muchos los cirujanos de algun nombre que á él acudieron.

* *

Segun há por costumbre la *Sociedad Española de Hidrología Médica*, el pasado domingo celebró

sesion pública para solemnizar el aniversario de su fundacion, teniendo—como tambien há por costumbre esta Sociedad—la honra de ser presidida por el Director de Beneficencia.

Las dos poco más señalaba el reloj colocado en el bello saloncito destinado á estas sesiones, cuando el secretario Sr. Villafranca principió á leer la Memoria por él escrita, resumiendo las tareas llevadas á cabo por la Sociedad en el bienio de 1879 á 1881 y dedicando breves frases de despedida á los sócios fallecidos y de bienvenida á los nuevamente nombrados. Aun resonaba en el salon el eco de sus últimas palabras, cuando el Sr. Carretero pasó á la tribuna y comenzó la lectura de su discurso que versa sobre el *Estado de la hidrología médica española en el siglo XVII*, en el cual se ocupa particularmente del Dr. D. Ildefonso Limon Montero, catedrático de la Universidad complutense, analizando, con tal cual extension, su célebre obra intitulada *Espejo cristalino de las aguas de España*. No bien hubo terminado su lectura, que ni fué larga ni breve sino proporcionada á lo que actos de esta naturaleza requieren, se levantó el presidente de la Sociedad, Sr. Ruiz Salazar, y con la emocion que le embargaba y que en vano procuraba ocultar, pues se traslucía á la legua, pronunció breves frases—que no faltó crítico descontentadizo que calificara de memorial—dando las gracias al director de Beneficencia y pidiendo su alta proteccion para el cuerpo de médicos-directores de baños, á todo lo cual contestó dicho señor en los términos corteses y ambiguos que los deberes del cargo le imponian.

* *

Es el Sr. Tolosa Latour un entusiasta y estudioso médico, amante como pocos de esos desvalidos seres que tanto necesitan de la proteccion médica en todos lugares y ocasiones, y á quienes en no pocas se dispensa mucho ménos que á otros seres irracionales, en cuyo favor se quiere despertar sentimientos que las más veces fuera mejor emplear en provecho de los niños. Sus artículos publicados en diversos periódicos de medicina y su excelente obrita *El Niño*, de la que hace algun tiempo nos ocupamos, revelan bien claramente sus aficiones y la bella causa á que dedica su palabra y su pluma. No extrañarán, pues, nuestros lectores que en la conferencia que dió el jueves último en el *Ateneo médico-escolar*, pintase con calurosa frase y vivo colorido el abandono del niño en el hogar primero, en el asilo despues y en las calles finalmente, y que conmoviese hondamente al auditorio—entre el que se contaban bastantes médicos—refiriendo algunos ejemplos que demostraban

la imperiosa necesidad que de proteccion médica necesitan los niños, cualesquiera que sean las condiciones en que se hallen colocados.

Con la franqueza que nos es propia diremos, no obstante, que juzgamos exagerado lo que acerca de los médicos que se prestan á ciertos repugnantes crímenes dijo el Sr. Tolosa. No creemos que haya entre nosotros un sólo médico tan despiadado que tronche en flor los más bellos frutos; y si existen, que lo dudamos, es para nosotros tan odioso el hecho, que preferimos desconocerlo.

*
* *

Al decir de un colega de noticias, el señor gobernador civil ha notificado al Ayuntamiento de esta capital y á la junta de propietarios de Madrid, la Real orden dictada por el ministro de la Gobernacion, en la cual, conformándose con los dictámenes emitidos por la Diputacion provincial y Junta de Sanidad, se desestima la pretension de aquel, respecto á la construccion de sotabancos en las calles de segundo y tercer orden.

Por fortuna esta vez—contra lo que esperábamos—han triunfado la higiene y el sentido comun de sus temibles adversarios la avaricia y la miseria. Calles anchas, casas—cuya altura no esceda del ancho de estas—bañadas abundantemente por el sol y con vastos patios en su interior, y habitaciones espaciales es lo que la ciencia reclama y la policia sanitaria va consiguiendo poco á poco en las poblaciones más adelantadas.

DECIO CARLAN.

MADRID 6 DE MARZO DE 1881.

DE LA DISTENSION DE LOS NERVIOS APLICADA Á LA CIRUJÍA OCULAR (1).

Yo os suplico, señores, que en esta Conferencia, como en la anterior, considereis tan sólo la intencion que me guía, y no la ejecucion que debe ser forzosamente defectuosa.

Todos conoceis la impresion que produjo en el mundo científico el enfermo atáxico presentado por el profesor Charcot en una de sus Conferencias de la Salpêtrière, á cuyo enfermo habian practicado los señores Dabov y Gillette la distension del *ciático* izquierdo, con objeto de hacer cesar los intolerables dolores fulgurantes que padecía. No sólo cesaron los dolores en el operado, sino que tambien, cosa notable, desapareció casi por completo la falta de coordinacion de los movimientos.

No se habia aplicado á este enfermo un descubrimiento nuevo, sino un *procedimiento* operatorio que el profesor Nussbaum, de Munich, habia introducido en

la cirujía, en 1872 (1), y que los cirujanos franceses atribuyen al profesor Billroth (2).

Se hizo esta operacion á un soldado de 23 años, herido de un culatazo en la nuca y en el codo, durante la última guerra, y de cuyas heridas, la primera le produjo un absceso que fué curado en pocos dias; á consecuencia de ellas se le originaron contracciones del grande y pequeño pectorales, y de todos los flexores del antebrazo, del brazo y de la mano, las cuales fueron tan pronunciadas que apenas si llegaba á vencerlas despues de grandes esfuerzos. La sensibilidad habia disminuido, pero no desaparecido por completo. Comenzó el Sr. Nussbaum por separar el nervio cubital de su ranura ósea, lo distendió luego suavemente, y despues de haberlo limpiado lo colocó de nuevo en su sitio. Cerrada la herida cutánea, hizo inmediatamente otra incision, tambien de 8 centímetros en la cavidad axilar izquierda, por debajo mismo de la arteria axilar y separó todos los gruesos troncos, situados alrededor de ésta, enterándose por las contracciones musculares de si se trataba del nervio radial ó del cubital. Despues de esta *distension* hizo una tercera incision por encima de la corvadura mayor de la clavícula, cortó y separó los músculos subyacentes y preparó con dos pinzas los nervios situados delante y detrás de la subclavia, es decir, los nervios cérvico-espinales; los sacó con los dedos y los distendió. Persiguió despues dichos nervios con la yema del dedo hasta la columna vertebral, los separó hácia arriba y lateralmente, ejerciendo luego sobre ellos una débil traccion como si hubiera querido arrancarlos de la médula espinal. Este proceder, más fácil de ejecutar de lo que se hubiera creído, fué acompañado de vivas contracciones en el brazo y en los músculos pectorales. Despues de la reposicion de los nervios suturó la herida. Disipado el sueño anestésico, recobró el enfermo el movimiento de los dedos y la sensibilidad de la piel, la contraccion desapareció, y el enfermo se curó muy pronto, aunque la herida no habia cicatrizado de primera intencion. Citamos esta primera observacion con bastante detalle, porque nos indica que el inventor no se habia propuesto sino curar esencialmente una contraccion, que privaba á un miembro de sus movimientos. Cuando hablaba de aplicar la distension de los nervios, hacia de preferencia la indicacion para el nervio facial en caso de *tic* persistente, pero añadía que la hiperestésia puede invitar tambien á practicarla. Esta primera distension de nervios múltiples, fué indudablemente la operacion más atrevida y completa que se ha hecho desde que se la introdujo en la práctica hasta hoy.

En 1878 daba el célebre cirujano de Munich curiosos detalles acerca de los resultados de estas distensiones nerviosas, como puede verse en los anales de los Hospitales de Munich, publicados por el profesor de *Jiensen*. Por esta época habia recogido ya Nussbaum sus observaciones de casos que databan de cuatro á cinco años y recaída.

Varias veces se habian presentado, como única complicacion de las operaciones, abundantes hemorragias, de las cuales fué muy importante una, observada en la *cavidad poplíteica*, durante la distension del nervio tibial, y que no pudo ser cortada sino merced á la ligadura profunda y á la compresion enérgica con esponjas.

Los nervios sometidos á la operacion presentaban un espesor ó un adelgazamiento anormales, y su disten-

(1) Blosslegung n. Dehnung des 4 unteren Halsnerven aus Rückenmark eme gegen Anaesthesia Varanpff orogreveta operation. (Bagrisches airth. Intall. Blatt g 1872 et Sehmides Jahresbrecher, tit. 153, pág. 195.

(2) El Sr. B'um que ha publicado una memoria sobre la distension nerviosa, en los Archivos, citando en ella 18 observaciones, comete ese mismo error,

sion era siempre efectuada con los dedos, empleando una fuerza, cuyo máximo, desgraciadamente, no ha sido indicada por el operador. Esa enérgica distension no ha dejado nunca de dar el resultado que se esperaba, sin que jamás se hayan sufrido reveses.

Al año siguiente (en 1879), despues de conocer la inocuidad y eficacia del procedimiento (1), ya se encontraba un número considerable de distensiones nerviosas practicadas para las afecciones más diversas.

También el Sr. *Ransocoff* combatió con éxito los accesos de tétano, por la distension del nervio tibial. El tétano había sobrevenido en un joven de 13 años, á consecuencia de una herida insignificante del pié derecho: el Sr. *Schussler* de Breme hizo la distension del nervio facial izquierdo, lo mismo que la de sus ramificaciones descendentes (cuya vaina encontró inyectada y aumentada de espesor). El objeto de esta distension era combatir un *tic* facial que databa de 1871, y que ocupaba la mejilla izquierda, desviaba la nariz y mantenía casi constantemente cerrado el ojo izquierdo. Durante la menstruacion se acentuaba el *tic* hasta el punto de obrar sobre todos los músculos enervados por el facial, poniendo en actividad hasta los músculos del velo del paladar.

El profesor *Ezerng*, poco entusiasta por la distension de los nervios, á la cual prefiere la reseccion, practicó la distension del infra-orbitario (que arrancó y extrajo, por haber sido roto durante la operacion); también distendió el supra-orbitario cuya distension hizo seguir de la reseccion, por no haber cesado los dolores neurálgicos. Ha distendido sin éxito los nervios ciáticos; con éxito mediano, por dos veces, los nervios cubitales y con resultado bastante satisfactorio el plexo axilar y infra-clavicular á un estudiante, en el cual, ó el forceps ó una compresion cualquiera en el acto de su nacimiento, había dejado una contractura hemipléjica del brazo derecho con contracciones espasmódicas.

En contra de estos resultados no muy satisfactorios y que contrastan con los obtenidos por los demás operadores, se registra la observacion de una cura de las más notables referida por el profesor Carlos Langenbuch (2) que prueba la desaparicion de una ataxia. Fué practicada dicha operacion en el nervio ciático izquierdo, á un comerciante de 40 años, atacado hacía ya algunos meses de ataxia, con intensísimos dolores fulgurantes en las piernas.

Como la distension de este nervio, que se le encontró tumefacto y rojo, dió resultado satisfactorio, se procedió tres semanas despues á la distension de dos nervios crurales y á la del ciático derecho. Y, cosa notable, no sólo desaparecieron los dolores, sino también los demás síntomas atáxicos, las perturbaciones de coordinacion y la insensibilidad.

Despues de un resultado no tan brillante en la distension de los nervios ciáticos que M. *Erlenmeyer* (3) hizo á un atáxico y que, aunque proporcionó aumento de fuerza, no dió resultado sobre los fenómenos atáxicos, el profesor Esmarch (4) obtuvo una cura brillante de los movimientos de incoordinacion con desaparicion de los dolores por la distension de los nervios en la cavidad axilar.

La operacion (5) que efectuaron los Sres. Gillette y Debove y á la que ha dado tanta importancia la presentacion del enfermo por *Charcot*, no tuvo un éxi-

to tan notable como las de Langenbuch y Esmarch que hemos citado. M. *Charcot* insiste, sin embargo, y con razon, en el hecho capital, que se reprodujo también en este enfermo, de que la distension del nervio ciático izquierdo no sólo trajo consigo la desaparicion de atroces dolores fulgurantes y de intensidad nunca vista, sino que ciertos síntomas atáxicos desaparecieron al mismo tiempo, y la incoordinacion de los movimientos casi por completo, persistiendo los síntomas pupilares y la ausencia del *reflejo tendinoso*.

El 16 de Diciembre (1880) practicaron los Sres. *Gillette* y *Debove* (1) la distension de los nervios mediano y radial derecho, á un enfermo que padecía continuos dolores *fulgurantes* en los miembros inferiores.

Esta distension fué hecha sin titubear á través de una herida de 7 centímetros, practicada en el trayecto de los nervios, sin cuidado de que éstos pudieran romperse, porque nuestros colegas constataron en sus experiencias sobre el cadáver, que se necesita una fuerza de 42 kilogramos para romper dicho nervio mediano.

Pero lo más notable fué que la operacion ejecutada en el lado derecho, alivió al mismo tiempo los dolores del izquierdo; mejoró la incoordinacion motriz hasta el punto de permitir que el enfermo anduviera sin apoyo, y disminuyó la anestesia de la planta del pié izquierdo, siendo así que la operacion se había efectuado en el lado derecho.

Esta accion sobre los nervios, en los cuales la operacion no ha podido ejercer influencia alguna directa, influencia que se ignora de todo punto si se verifica por el centro espinal directamente sobre el sistema periférico, me ha llamado la atencion de un modo particular; siendo el hecho indudable, poco importa su explicacion para el fin terapéutico que debe buscarse, y este fin es procurar poner remedio á las alteraciones de la ataxia, en los nervios ópticos y en los centros nerviosos.

¿Sería imposible intentar una distension del nervio óptico, cuando la mayor parte de los operadores, y en particular el inventor del procedimiento, han proclamado la perfecta inocuidad de las distensiones nerviosas?

Las operaciones practicadas en el nervio óptico por detrás del globo ocular, no me eran completamente desconocidas, porque en 1872 expuse en el Congreso de Londres una operacion, cuyo objeto era abrir las vainas del nervio óptico, para hacer salir el líquido cerebro-espinal que, acumulado en ellas, estrangula el nervio, cerca del punto por donde penetra en el ojo, cuando este líquido es empujado por un exceso notable de la presion intracraneal. Había practicado tanteando estas operaciones, introduciendo con una especie de espátula encorvada un neurótomo curvo que, á caballo sobre el nervio óptico, servía para abrir sus vainas.

Tales operaciones, como acabo de decir, se hacen á ciegas, y constituyen, aún para los más hábiles, un procedimiento difícilísimo y por consiguiente, incierto en la ejecucion. Es preciso, pues, operar al descubierto, siempre que sea posible, á fin de estar seguro de lo que se hace.

Al estudiar bien las disposiciones del nervio óptico en su tránsito por la órbita, me convencí (y la experiencia en el cadáver lo confirmó) de que es menos fácilmente accesible por el lado externo, por el cual le había yo atacado en mis primeras operaciones.

Es verdad que la desviacion del reborde orbitario por este lado facilita el acceso de los instrumentos hasta el hemisferio posterior del ojo; pero el nervio se inserta tan hácia dentro del polo posterior, y mante-

(1) Véase el informe los in *Schmidt's Jahresbuches*, tom. 184, pag. 154.

(2) Berlin Klin. Wochenschrift, 1879.

(3) Centralblatt für Nervenheilkunde, núm. 21.—1880, p. 441.

(4) Esmarch in Deutsch. Med. Wochens, 1880, núm. 19, et centralblatt für Nervenheilkunde, 1880, n.º 10.

(5) *Progrès Medical*, n.º 50.

(1) *Progrès Medical*, n.º 52,80.

niéndose en la parte nasal de la órbita se dirige de tal modo al agujero óptico que, en el cadáver mismo, escapa con la mayor facilidad del *corchete* ó gancho con que se le prende, el cual ha sido introducido en la cavidad orbitaria, después del desprendimiento del *recto externo*, al paso que se mantiene fácilmente cuando el gancho ha penetrado por el lado interno ó nasal. En la enucleación del globo ocular, sin embargo, cortamos siempre el nervio por el lado *externo*, pero lo que hace el procedimiento más fácil que por el lado nasal, es que podemos invertir las tijeras para contornear el globo del ojo, mientras que este detalle operatorio es imposible por el lado interno, por el obstáculo que presenta la nariz.

Para tener una idea aproximada del grado de distensión que puede experimentar el nervio óptico, es necesario recordar algunas cifras concernientes á las relaciones y á la longitud del nervio óptico.

La profundidad de la cavidad orbitaria es de 43 milímetros (admitamos para simplificar cuatro centímetros y medio); el nervio óptico tiene una longitud de 28 á 29 milímetros (tres centímetros).

El eje antero-posterior del ojo mide por término medio 24 milímetros (dos centímetros y medio). El vértice de la córnea puede variar sensiblemente, es decir, regular ó avanzar un centímetro del plano que pasara por la abertura de la órbita, el cual se encuentra á una distancia de cuatro y medio centímetros (43 milímetros próximamente) del agujero óptico.

Estas cifras nos permiten enseguida informarnos del tránsito del nervio por la órbita, de si es *rectilíneo* ó sigue una dirección tortuosa.

Admitamos disposiciones medias del globo ocular en la órbita y consideremos tres posiciones: aquella en que la extremidad anterior del eje antero-posterior del ojo (vértice de la córnea) se encuentra en el plano orbital; aquella en que recula, y en fin, otra en que avanza medio centímetro.

Para la primera posición, en la que el vértice de la córnea concuerda con el plano orbital, situado según hemos dicho á cuatro y medio centímetros del punto de entrada del nervio en la órbita, vemos que el ojo y el nervio óptico, que representan respectivamente una longitud de dos y medio y tres centímetros, dejan al nervio una latitud de un centímetro (2,5+3 para 4,5). Esa latitud aumenta medio centímetro, si el ojo se hunde una cantidad igual en la órbita y disminuye medio centímetro en la posición que hemos considerado, en que el vértice de la córnea sobresalga 0,5 centímetros del plano orbitario.

Como las medidas que el profesor *Cohn* ha hecho con su instrumento nos revelan que el vértice de la córnea puede sobrepasar 10 y hasta 12 milímetros del plano orbitario, se concibe que el nervio óptico, en estas condiciones, debe encontrarse completamente tendido, porque colocamos el plano orbitario á la distancia de 4,5 del agujero óptico y tres centímetros de longitud que tiene el nervio, con los dos y medio del ojo, no hacen sino 5,5 centímetros.

Aunque estas cifras no sean en modo alguno de exactitud absoluta, nos hacen comprender las variaciones de posición topográfica del nervio, y nos indican que si queremos llevar la inserción del nervio en el globo ocular, por un movimiento de báscula impreso al ojo hasta el plano orbitario, habremos de ejercer necesariamente una violenta tracción sobre el nervio, el cual, como ya sabemos, no mide sino tres centímetros. En realidad, los que deseen comprobar estos hechos durante la enucleación, se convencerán fácilmente de que no es posible volver el ojo hasta tal punto, y que se experimenta, aun después de la sección de todos los músculos, una resistencia muy grande debida al nervio óptico, que no es posible casi atraer sino á medio centímetro, todo lo más, hacia el

plano orbitario, y que separando fuertemente los tejidos se llega con gran dificultad á ponerle al descubierto, aunque sea fácil tocarle con el dedo.

Hé aquí como hemos procedido á la distensión del nervio óptico en el vivo, cuya distensión practicamos con el objeto de averiguar la influencia que la tracción ejercería sobre los centros nerviosos y hasta qué punto las alucinaciones, los dolores, etc., pudieran disminuir.

Hice la operación de la manera siguiente:

Después de haber separado los párpados, desprendí la conjuntiva tangencialmente al borde interno de la córnea, en una extensión de dos centímetros. Habiendo disecado perfectamente el tejido sub-conjuntival, mantuve el músculo *recto interno* con una de las ramas de mi doble gancho; despegué cuidadosamente el músculo y pasé una sutura á través de su tendón. Después de haber retirado el gancho, desprendí la cápsula de *Tenon* y el tejido celular subyacente al globo ocular, hasta cerca del nervio óptico, por medio de una espátula de bordes redondeados; sintiendo con este instrumento la grande resistencia del nervio óptico, le tomé con un fuerte gancho de estrabismo; al mismo tiempo imprimí un enérgico movimiento de báscula hacia fuera al globo ocular (mantenido cerca del borde externo de la córnea con una pinza á propósito) y atraje tanto como me fué posible hacia el plano de la órbita la inserción ocular del nervio. Debe hacerse esta tracción con suficiente energía, para que el operador, después de haber confiado al ayudante la pinza de fijar, pueda fácilmente tocar con el dedo al nervio óptico é informarse de su implantación en el globo ocular. Se retira entonces el gancho, se une el músculo *recto interno* á la conjuntiva por medio de la sutura, y finalmente, se aplica la cura antiséptica.

Me reservo exponeros, señores, las consecuencias terapéuticas que pueden deducirse de esta operación. Lo único que por ahora trato de hacer constar, es que las distensiones nerviosas pueden ser aplicadas al nervio óptico, y esto, sin peligro de tracción enojosa, comunicada al cerebro por sus membranas, pues se sabe que la *dura-madre*, que forma la vaina del nervio óptico, adhiere muy sólidamente á la pared ósea en la parte superior del conducto que recorre el nervio para entrar en la órbita.

Resulta de lo que acabamos de exponer, que puede llegarse á introducir la intervención quirúrgica (no sólo para las secciones nerviosas) hasta la parte posterior del globo del ojo y ensanchar así fructuosamente el campo de la cirugía.

No os hablaré de las distensiones de las ramas del nervio facial en la región de la apófisis zigomática, que ensayé con mi estimado colega Sr. Fort en el *tic convulsivo* del blefarospasmo, bastante satisfecho ya si al haberos expuesto el camino recorrido por la distensión de los nervios, que el célebre profesor *Nussbaum*, hace apenas nueve años, introdujo en la cirugía, aumenta su crédito y puede tal vez llegar á ser en nuestra especialidad una fuente de resultados satisfactorios.

He concluido, señores, la tarea que me habia impuesto, pero antes de abandonar este sitio, debo daros gracias por la atención que me habeis prestado y por la esquisita cortesía que me habeis demostrado.

HOSPITAL DE LA PRINCESA.

INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA.

Laringología. — Laringitis crónica simple. — Sexta conferencia dada por el Dr. D. Rafael Ariza.

Señores: Instruidos ya en el reconocimiento laringoscópico ha llegado el momento de que empecemos

á conocer los tipos morbosos que con su auxilio han sido estudiados y definidos.

No vaya á creerse sin embargo, que somos ya fuertes en laringoscopia. Hasta ahora no hemos hecho más que aprender á ver la laringe. Pero la técnica laringoscópica abraza casi toda la terapéutica y cirugía laringea; y no es posible, por tanto, llegar á poseerla por completo, mientras no conozcamos la patología del órgano y la instrumentación y maniobras necesarias para satisfacer las indicaciones.

Por esto damos desde luego principio al estudio de las enfermedades de la laringe, aunque imponiéndonos las restricciones que nacen del carácter eminentemente práctico de esta institución. Este exige que no hagamos ante vosotros una exposición completa, ordenada, metódica, de toda la patología laringea; para cuyo conocimiento os bastará la lectura de los infinitos tratados que existen sobre la especialidad. Inútil sería que yo os repitiese, aquí de memoria, lo que podeis aprender en los libros. Porque así como de estos no sacaríais ventaja alguna para haceros especialistas, tampoco adelantaría nada en este sentido con que yo os diera un curso de enfermedades de la laringe, que, para ser completo, tendría necesariamente que pecar de teórico. Y hé aquí de lo que todos, en esta institución, tenemos horror.

Así es que nuestras aspiraciones deben limitarse á conocer ciertos tipos morbosos. Despues de todo, no son tan numerosos los que el laringoscópio ha creado. Que si las obras de patología laringea son verdaderos infolios, depende esto de que la parte técnica y manual ocupa en ellas grandísima extension; y como nosotros debemos aprenderla en la clínica, y no verbalmente ó de memoria, de aquí que nuestra tarea conferencial pueda abreviarse mucho, sin menoscabo de la perfecta instruccion que debe ser el objetivo de todos nosotros.

Y aun todavía resultará más simplificada nuestra empresa si hacemos caso omiso de las enfermedades laringeas que no tienen relacion directa con el laringoscópio. La laringitis aguda, el edema del mismo nombre, la crupal, la estridulosa, eran conocidas antes del descubrimiento de Türk y de Czermak y poco ó nada ha venido á añadir éste á las perfectas descripciones que de ellas poseía la ciencia. Procederemos, pues, lógicamente descartándolas de nuestro estudio, pues aquí no venimos á profesar la ciencia clásica, la que se aprende en las escuelas; que para esto basta evocar los recuerdos de otros tiempos.

Circunscribiéndonos á la especialidad laringoscópica, son contados los tipos que tienen derecho á nuestra consideracion. Pero, aunque estos no sean muy numerosos, dan, sin embargo, origen á difíciles y trascendentales problemas de diagnóstico y terapéutica.

El cáncer, los pólipos, la tuberculosis, la sífilis, las parálisis, la hiperestesia de la laringe, no han sido perfectamente definidas sino desde muy reciente fecha. Y ellas caen en rigor dentro de nuestra especialidad, porque las cuestiones que han suscitado, resueltas se hallan hoy día gracias al laringoscópio.

La laringitis crónica simple es una de las enfermedades que pertenecen á este número.

El cronicismo laringeo no específico, era, anteriormente al periodo laringoscópico, el Proteo de los padecimientos de la laringe. Las ronqueras y afonías de larga fecha se consideraban como enfermedades sospechosas que podrian venir á parar á la tisis ó quedar estacionarias años y años. Un diagnóstico incierto llevaba consigo un pronóstico dudoso, y el enfermo estaba siempre bajo la incertidumbre del cumplimiento posible de una sentencia fatal.

No creais, sin embargo, que porque hoy día sabemos diagnosticar perfectamente la laringitis crónica simple, este conocimiento fué resultado inmediato de

las primicias laringoscópicas. Largo tiempo despues de haber hallado la ciencia el medio de descubrir el órgano fonético, confundian todavía los prácticos con aquellas muchas otras afecciones laringeas. Y esto era natural si se tiene en cuenta que los caracteres propios á cada una de las diversas laringitis, no podian ser diferenciados sino á fuerza de repetidas observaciones y de prolijos estudios de anatomía patológica. Aún no hace muchos años que yo he emprendido algunos trabajos con objeto de descartar del cuadro de las laringitis simples las conocidas con el nombre de plásticas ó hipertróficas, cuya naturaleza tuberculosa, las más veces, era considerada como un mero proceso hiperplásico. Y hoy día, tengo la satisfacción de decir que los tratadistas más modernos de la especialidad, coinciden con mis ideas sobre este particular.

De lo dicho podeis deducir que el método laringoscópico fué en su primer periodo más allá de lo que debía, al pretender desde el momento en que se empezaron á recojer esquemas laringopáticos y sin preparacion de buenos estudios anátomo-patológicos, decidir de las especies morbosas que por primera vez caian bajo la inspeccion microscópica.

Por eso si en el estudio de la laringitis crónica simple os guiarais por lo que dicen las obras de la especialidad, sería muy posible que recojiérais ideas confusas, las cuales, dejando vuestro espíritu lleno de dudas, os conducirían á pronósticos absurdos y á intervenciones irracionales. Tan pronto leeréis en ellas que la inflamacion crónica de la laringe puede terminar por la tisis, como que es susceptible de producir una extenose laringea pronunciada que haga necesaria la traqueotomia. Pero yo estoy seguro de que cuando hayais fijado en vuestra mente el cuadro que de ella voy á trazar, quedareis convencidos de que está contenida dentro de límites que no le permiten llegar á aquellas terminaciones.

La laringitis simple tiene relaciones muy estrechas con la angina granulosa. Ya al tratar de esta os dije que del mismo modo que por las trompas de Eustaquio puede propagarse á los oídos, progresa en otras ocasiones hacia abajo y se implanta en la laringe. Así es que muy frecuentemente vemos la coexistencia de ambas. Por este solo dato podemos calcular la posibilidad de encontrar grandes analogías entre una y otra, tanto en las causas como en las lesiones; y efectivamente la experiencia viene á confirmar la exactitud de este juicio *á priori*.

En el orden causal encontramos, como en la laringitis, el abuso del tabaco, del alcohol, la aspiracion frecuente y diaria de polvos, de gases irritantes, de atmósferas impuras; los catarros repetidos, ó un estado agudo anterior, el uso inmoderado de la palabra que exigen ciertas profesiones, tales como las de abogado, predicador, cómico, pregonero, etc. Las diátesis escrofulosa, herpética y principalmente la artrítica ejercen en la produccion del cronicismo laringeo la misma nociva influencia que sobre el faringismo granuloso. Por eso los individuos que de él sufren suelen ser reumáticos, catarrosos, hemorroidarios, dispépticos, propensos á jaquecas. La prolongacion de la úvula, ocasionada por el padecimiento faringeo concomitante, se convierte á su vez en causa agravante de la laringitis, y produce una exasperacion de los síntomas que hace el tormento del enfermo.

Además de las causas enumeradas que, como se ve por lo que he dicho á ustedes al tratar de la angina granulosa, son comunes á la faringe y á la laringe, hay un agente productor del cronicismo de esta última que le pertenece en propiedad, y que no extendiendo su imperio al istmo de las fauces. Me refiero al cambio que la voz experimenta con el advenimiento de la pubertad.

La muda de la voz es un fenómeno fisiológico, que á veces se verifica dejando tras sí vicios ó estados patológicos en el órgano fonético. La voz eunucoide ó atiplada, que se prolonga más allá de la pubertad y aun por toda la vida del individuo, depende de que, al desarrollarse repentinamente el esqueleto laríngeo, los músculos que lo mueven quedan retrasados, no experimentan la misma progresión evolutiva y permanecen débiles como niños ante el armazón cartilaginoso que ha entrado ya en la adolescencia. Pero el fenómeno fonético contrario (la voz grave, bronca, áspera, hueca) se produce con más frecuencia que el anterior en la época de transición, y entonces ya no es un simple defecto, ó una falta de relación entre las partes componentes de la laringe lo que aquí tiene lugar, sino un verdadero estado patológico que puede ser pasajero ó durar toda la vida.

Fácil es de comprender lo que en estos casos sucede. El aumento de actividad fisiológica necesario al crecimiento rápido del órgano pasa de sus justos límites, se establecen hiperemias y congestiones que se hacen permanentes, la membrana mucosa se engruesa y pierde aquella finura, pulimento y flexibilidad indispensables para la producción de una voz pura y sonora. Todo lo cual quiere decir, que los individuos en quienes este fenómeno se verifica contraen una laringitis crónica, á veces para toda la vida, por el sólo hecho de hacerse púberos.

Pero profundicemos más la cuestión y veamos si nos podemos dar cuenta de por qué el desarrollo fisiológico que venimos describiendo traspasa lo normal y se convierte en patológico. Las modificaciones naturales que ciertos órganos deben experimentar en determinadas edades no bastan por sí solas á explicar la desviación de estos de sus perfectas condiciones. Es necesario que vengan á actuar en estos momentos evolutivos causas de índole morbosa que perturben la actividad orgánica aumentada. No sería fácil determinar estas causas, entregándonos al estudio aislado de cada uno de los individuos en quienes la unidad de la voz produce el laringismo crónico; pero estableciendo comparaciones entre diversas localidades y climas, hallaremos que las influencias que favorecen el morbidismo laríngeo, son las infracciones de la higiene y los cambios bruscos de temperatura, obrando en individuos diatésicos. Fijaos en lo que se observa en esta ciudad respecto á la clase de voz de que se hallan dotadas muchas personas del bello sexo. En ninguna parte encontraréis tantos casos de voces graves y hombrunas en organismo de finísimas y delicadas formas externas, pero tampoco hallaréis una localidad donde aquellas causas actúen de una manera más general.

Dejemos, sin embargo, á un lado esta laringitis crónica de la pubertad, que no tenemos la pretensión de estudiar, por lo mismo que, permaneciendo estacionaria toda la vida y no ocasionando más molestia que la fealdad de la voz, los individuos portadores de ella la aceptan como un rasgo distintivo de su misma individualidad, sin la menor conciencia de que tienen enfermo su órgano fonético; dejémosla á un lado, repito, puesto que la ciencia nada tiene que hacer con aquello que no se le consulta y vengamos ya al estudio de la laringitis crónica, propiamente dicha, ó sea la que los especialistas tienen obligación de tratar y conocer.

(Continuará.)

OPERACIONES PRACTICADAS LA SEMANA ANTERIOR.

Uretrotomía interna.

Acupuntura exploradora del riñón derecho.

Sección del tendón de Aquiles y el tibial anterior.

Resección de la primera falange del dedo gordo del pié derecho.

A. R.

DE LA HEMATO-QUILURIA.

Hoy día que por todas partes, aunque con alguna exageración á mi modo de ver, está en voga la etiología parasitaria, creo de interés exponer en EL SIGLO MÉDICO un extracto del artículo que con el título del epígrafe inserta el Dr. Garnier en el tomo XIV (año 1878) de su «Diccionario anual de los progresos de las ciencias é instituciones médicas.»

Mientras en Francia se discute ardientemente para saber si la *torulacea* de Van-Thieghm, ó más bien la diastasa que ella segrega, es la causa de la descomposición amoniacal de las orinas, como lo sostienen Pasteur, Cazeneuve y Livon, en América se trata de decidir si una lombriz *nematoide*, una filaria, es la causa parasitaria de las orinas hemato-quilosas de los países intertropicales. Estudiando esta filaria en su origen, su generación, sus metamorfosis y peregrinaciones, desde el estado embrionario al estado adulto, como se hace en Francia con la *bacteridia* y su germen, se la considera en América como la causa parasitaria única de muchas endemias graves y especiales de aquellos países, tan distintas hasta hoy como la septicemia del carbunco. La uniformidad, aun ménos que el volumen de estas lombrices filiformes, de las cuales el dragoncillo es el tipo, tiende desgraciadamente á introducir una penosa confusión entre ellas; siendo muy difícil distinguir unas de otras á pesar del auxilio del microscopio, cuyo poderoso medio de investigación eluden por su extremada pequeñez. Parásitos ordinarios del hombre y de los animales, el estudio y diferenciación de estas lombrices en su asiento, evolución y efectos, son tanto más interesantes, cuanto que se las considera como la causa determinante de las enfermedades más frecuentes y graves.

El origen de ello radica en el descubrimiento en la sangre y orina de los hematúricos de Egipto del *distomum-hematobium* hecho por Bilharz en 1851, confirmado por Griesinger, comprobado de nuevo por Huxley en el Cabo de Buena Esperanza, y sancionado por el helmintólogo inglés Cobbold, cuyo descubrimiento indujo á buscar esta filaria en las demás comarcas en que la hemato-quiluria es endémica; habiéndose comprobado en su consecuencia una infinidad de larvas microscópicas de dicha lombriz en 4 de Agosto de 1866 en las orinas quilosas ó lechosas de los hematúricos del Brasil por Wucherer, médico alemán residente en Bahía, quien trató de hacer de ella una variedad especial. Salisbury la encontraba poco tiempo después y la describía con el título de *trichina cystica*. Levvi, al observarla en la India, le dió el nombre de *filaria sanguinis hominis* y Crevaux la encontró asimismo en las Antillas francesas. Examinada esta lombriz por el alemán Leuckat le impuso, en honor de su compatriota, el nombre de *filaria Wuchereri*, con el cual se la designa por los médicos brasileños que se han ocupado de ella, particularmente por el Dr. Silva Lima.

Pero es el caso que la nueva filaria ha sido observada también posteriormente en otros líquidos y bajo diversos estados; Lewis la comprobó en la sangre y en la linfa de los grandes paquidermos de la India; O'Neill reconoció que el *crum-crum*, dermatosis pruriginosa de los negros del Africa Occidental, era asimismo producido por una filaria diferente del dragoncillo, y en 1877 el Dr. Félix de los Santos (de Rio-Janeiro) encontró la *filaria Wuchereri* en el líquido de un tumor elefantásico del escroto y posteriormente en el derrame espontáneo de una pierna elefantásica. Desde entonces era evidente que la presencia de este parásito

no era característica solamente de las orinas quillosas y que su origen debía buscarse en otra parte que en la vejiga; convenia, pues, encontrarlo en el estado de embrion para conocer su origen y en el estado adulto para apreciar sus peregrinaciones.

El favor de que hoy goza el parasitismo como agente morbigeno dió lugar casi á la vez á estos dos importantes descubrimientos: el Dr. Pedro de Magalhaes, sometiendo al microscopio el agua potable de Carioca, comprobó, en medio de gran cantidad de detritus vegetales, una filaria en estado embrionario, sin órganos reproductores y moviéndose con gran rapidez en todos sentidos.

Examinado con toda detencion, se encontró en este embrion gran semejanza con los que se encuentran en las orinas hematoquilúricas, diferenciándose de ellos por tres ó cuatro pequeños apéndices muy cortos y finos que tenia en la extremidad cefálica cerca de la boca, que desaparecieron despues de la muerte, y por vestigios de estrias circulares alrededor del cuerpo, diferencias que pueden ser caracteres de transicion, pues, segun Leuckart, estas filarias parásitas pueden sufrir metamorfosis por el cambio del *habitat*. El examen ulterior del agua sedimentosa, en que se habia encontrado la filaria embrionaria, descubrió un evidente vivero de estos embriones, de los cuales fueron reconocidos 12, de ellos 10 vivos, todos idénticos, excepto algunas granulaciones interiores parecidas al detritus vegetal que les servia de alimento y algunos apéndices ó estrias más ó menos marcados. Una particularidad notable es la cubierta en forma de forro ó estuche semejante á la que describe Lewis en la filaria *sanguinis hominis*. Los caracteres que marcan estas diferencias de la filaria, consisten en su edad más avanzada y su desarrollo en el agua, ó son rasgos distintivos de especies diferentes? Esto falta comprobar, si bien parece conseguido por el Dr. Bancroft en la Australia, quien encontró la filaria adulta en el absceso linfático de un brazo y en el líquido de un hidrocele y confirmado en Agosto de 1877 por Lewis y de nuevo en el Brasil en 16 de Octubre por el Dr. Silva Araujo.

En 2 de Noviembre siguiente, dilatando el Dr. Félix de los Santos un absceso linfático del brazo en union con el Dr. de Moura, halló en el pus cinco grandes lombrices, una entera, de dos pulgadas de longitud, blanca y gruesa como un cabello, distinguiéndose perfectamente con el microscopio las extremidades cefálica y caudal, con la forma particular de los nematoides, de estructura areolar con el canal ginecóforo extendido por los lados del tubo digestivo en forma varicosa y más desarrollado del medio del cuerpo hasta la cola y llenando los sacos millares de huevos que se escapaban por las hendiduras laterales del tegumento. El caso del Dr. Araujo fué más curioso y nuevo, pues se descubrió la filaria, en embrion y adulta, en un mismo enfermo atacado de las diversas enfermedades en las que se la ha hallado separadamente. Parece, pues, averiguado, por observaciones repetidas, que la filaria *sanguinis hominis* es el adulto del filaria *Wuchereri*, en vías de desarrollo en la sangre y orina de los hematúricos; faltaba averiguar cómo y por qué sin órganos sexuales se encuentra bajo los diversos estados de embrion en el agua, de desarrollo en la sangre y orina, y adulta en el pus y serosidad, en el intestino y bajo la piel.

Pero hé aquí, segun Cobbold, el secreto de estas transformaciones. En 20 de Abril de 1877, el Dr. Bancroft le indicaba su intencion de hacer que los mosquitos picasen á hematúricos para ver si chupando la filaria de la sangre la trasportaban al agua ó al hombre; y en 27 de Noviembre siguiente, el Dr. Manson le comunicaba el descubrimiento de la filaria humana en el estómago de los mosquitos, que habian picado y chupado

á hematúricos atacados de la filaria *sanguinis hominis*. (Los especialistas y micrografos, segun mi sentir, gozan el privilegio de ver cuanto quieren y lo que los demás no alcanzan ni áun á vislumbrar.) No paran áun aquí los asertos del Dr. Manson, sino que añade que la hembra del mosquito que ha chupado el parásito de la sangre humana, lo deposita eyaculándolo con sus huevos, siendo de este modo el medio de trasmision y propagacion de la enfermedad; de esta manera enlaza el ciclo de la vida filaria con la nosologia clínica, reuniendo en una misma familia, en virtud de una simple filaria, enfermedades que hasta el dia se consideraban como muy distintas.

Contra la sutileza de las explicaciones del positivismo moderno fundado en la teoria del parasitismo, se han aducido negativas formales y contradicciones evidentes: el Dr. Tilbury-Fox ha negado positivamente, en la Sociedad de Medicina de Londres, que las filarias halladas en gran número y en diversos estados de irritacion del hombre, sean el acompañamiento obligado de la elefantiasis, presentando dos ejemplos en apoyo de su asercion. El Dr. Magalhaes, que ha descubierto el embrion de la filaria *Wuchereri* en el agua de Carioca, ha comprobado igualmente la presencia simultánea de *acaros*, machos y hembras, con todos sus caracteres, muertos ó vivos, lo mismo en la orina de los hematúricos que en la de individuos que no lo eran y no tenian filarias, particularmente en la orina albuminosa. Todas estas demostraciones se han hecho con el mismo cuidado, precision y esmero que las precedentes y á presencia de muchos médicos micrografos de Bahía, que han reconocido muy claramente el sarcopata de la sarna, que el Dr. Araujo ha visto tambien en la serosidad del escroto elefantiasico de un enfermo junto con las filarias.

En vista de tan diversas comprobaciones contradictorias ¿cómo conceder importancia etiológica exclusiva á la filaria *sanguinis hominis* en todas las enfermedades en que se encuentra? pregunta el autor del artículo que se extracta y añade que hasta más amplio informe es más lógico que invertir el orden natural, suponer que dada la suciedad habitual de algunos habitantes de los países cálidos y su promiscuidad con los animales á su servicio, es posible que tanto las filarias como los *acaros* encontrados accidentalmente en sus líquidos tengan otro origen que el de las succiones, trasportaciones y metamorfosis indicadas por el helmintólogo inglés.

S. G. V.

TEORÍA DE LA FIEBRE.

Objeto ha sido para mí de muchísimas vacilaciones el decidirme á acometer la árdua y atrevida empresa de escribir sobre la fiebre.

Fluctuaba entre multitud de ideas, á cual más desconsoladoras, hasta casi llegar al extremo de la indecision. Empero, despues de continuos insomnios y vigiliassali de mi estupor, hube de animarme, y concluí por manifestar la opinion que acerca de la fiebre tenia.

Mis móviles son el deseo vehementísimo de utilizar mis pobres estudios en pró de la humanidad doliente, y, en particular, salir del letargo en que me hallaba sumido.

Muchas definiciones se han dado de la fiebre, de las que sólo citaré algunas por estar todas al alcance de mis compañeros, y porque, en mi concepto, no llena ninguna las condiciones necesarias, por razones que expondré.

Unos han dicho, entre quienes figura A. Gibral, que la fiebre es «un proceso morboso general, caracterizado por un disturbio de la inervacion, por la exa-

geracion anormal de las combustiones intersticiales y la exageracion de la circulacion sanguinea.»

Otros han dicho, entre ellos el Sr. Alonso Cortés, que fiebre «es toda enfermedad constituida por una perturbacion nutritiva general, y caracterizada por aumento de calor animal, aumento de urea en la orina, frecuencia del pulso y otras alteraciones funcionales.»

Jaccoud se expresa en estos términos: «la fiebre es un estado patológico constituido por el acrecentamiento de la combustion y de la temperatura orgánica.»

Para mí, fiebre es «un estado fisiológico constituido por fenómenos físico-químicos aumentados.»

Estrañará muy mucho que saque del terreno de la patología á la fiebre para llevarla al terreno de la fisiología.

Cuando un río de agua potable abandona su cauce, pierde el nombre, y el agua sus propiedades? No. ¿Por qué aumenta su diámetro? Por una teoría física que todos sabemos. Diríamos que el río se hallaba alterado, si al mismo tiempo de aumentar en fuerza por la mucha cantidad, llevara mezcladas ó disueltas ciertas sustancias que hicieran perder al agua su potabilidad.

Cuando se introduce un cuerpo extraño en nuestra economía, ¿diremos que estamos en estado patológico? No. Y si lo diremos en el momento que comiencen todos los fenómenos consiguientes, cuales son: la inflamacion y supuracion.

¿Diremos que Hipócrates se encontraría en estado patológico por hallarse aumentadas sus facultades intelectuales? No. Y si lo diríamos si le hubieran sobrevenido fatales consecuencias (la demencia).

Más aún: la fiebre consecutiva á la vacunacion ¿constituye al individuo en estado patológico? Nó, y mil veces nó; y si lo está, por otra causa.

Pues bien; en estas razones y otras muchas que aduciría si no temiera abusar de la paciencia del lector, me fundo para sostener mi idea.

Pasemos á lo científico.

Desde el célebre é inmortal Hipócrates, ¿cuántos han venido ocupándose de la fiebre! Entre otros, tenemos á Celso, Galeno, Fernel, Paracelso, Sydenham, Boerhaave, Van Swieten, De Haen, Stahl, Sauvages, Stoll, Hoffman, Cullen, Selle, Borsieri, Gorter, Hufeland, Broussais, Georget, Duges, Bouillaud, Cayol, Monneret, Andral, Grisolle, Gintrac, Littré, Robin, Desnoy, Voillez, Castau, Planche, etc., etc., y después de mucho pensar, vienen á convenir los nueve últimos autores ya citados, en considerar la fiebre como un acto morboso general, caracterizado por dos síntomas fundamentales: aumento de calor y frecuencia de pulso.

La mayor parte de las definiciones dadas, por no decir todas, necesitan para ser completas la palabra *caracterizada*, para entrar de lleno en la sintomatología, que sin ella se hubieran visto perplejos para definir.

Hasta aquí se ha considerado á la fiebre bajo tres aspectos: 1.º, como enfermedad; 2.º, como síntoma, y 3.º, como nada. ¿Qué prueba esto? Vosotros lo contestareis.

Patocronia.—Ya he dicho que consiste la fiebre en fenómenos físico-químicos aumentados.

Sabemos que para el movimiento de la locomotora es indispensable el vapor; cuanto más vapor se desarrolle, con más violencia impulsará el tren; en este caso, no diremos que la máquina sufre trastornos, porque al aumento de vapor, el maquinista tiene que vigilar mucho para que todas las funciones se ejerzan con regularidad; si esto no hiciera, ¿qué pasaría? Enfermando una funcion tenían que sobrevenir sus consecuencias, dándose á conocer por el descarrilamiento.

El animal para mí es una máquina sostenida por el oxígeno que, aumentando, dá lugar á la fiebre.

A mayor introduccion de oxígeno más impulsión cardíaca para su gasto, y como consecuencia exhalacion en mayor cantidad del ácido carbónico.

Los fenómenos físico-químicos que tienen lugar en la fiebre son modificaciones en las cualidades del aire espirado y cambios correspondientes á la composicion de la sangre.

1.º *Modificaciones en las cualidades del aire.*—Sabemos que la inspiracion lo primero que hace es renovar y aumentar el aire contenido en los pulmones. Al entrar el aire en los pulmones, pierde cierta cantidad de oxígeno y cede en la espiracion suficiente cantidad para formar el ácido carbónico que es expulsado.

2.º *Modificaciones ó cambios correspondientes en la composicion de la sangre.*—El oxígeno del aire atmosférico, cuando llega á ponerse en contacto con la membrana mucosa del pulmon, entra en la sangre; mientras que el ácido carbónico que estaba en disolucion en la sangre, sale de este líquido á través de las membranas. Es producido este fenómeno por la tendencia que tienen los gases á mezclarse cuando se hallan uno en presencia de otro.

La cantidad de oxígeno absorbido durante la respiracion, es mayor que la cantidad de ácido carbónico exhalado. Cuando la cantidad de ácido carbónico exhalado por la respiracion aumenta, y la proporcion de oxígeno absorbido aumenta tambien, hay, como vemos, exceso de absorcion de oxígeno sobre la exhalacion de ácido carbónico.

Resumiendo: A mayor produccion de ácido carbónico corresponde naturalmente una absorcion más considerable de oxígeno. Ya tenemos el principio de la fiebre.

En el organismo existe siempre oxígeno, ácido carbónico y agua. Al combinarse estos gases, de los cuales resulta ácido carbónico y agua, hay una combustion y la sombra consiguiente, ¿cuál es? el calor.

Ya tenemos explicado ese síntoma indispensable de la fiebre.

El oxígeno del aire tiende á combinarse con el hidrógeno para la formacion de agua que es eliminada por las diversas vías de excrecion: por la orina, por la evaporacion cutánea y pulmonar, disminuyendo el agua de la sangre y de los demás líquidos de la economía, poniendo continuamente á ésta en condiciones muy abonadas para la absorcion.

La imbibicion de las paredes de los capilares sanguíneos lleva al exterior los líquidos interiores efecto de la presion que determinan los músculos; de aquí el sudor que tan frecuente es en la fiebre.

La sangre, que sólo permite cambios limitados, expulsa por las secreciones y sobre todo por medio de las orinas, todo lo que excede su limite.

A consecuencia de la metamorfosis de la nutricion, no solamente se forma urea en el riñon, sino tambien en el organismo.

Para que haya fiebre es necesario un sobrante de principios en nuestra economía, y como aumentando éstos tiene necesariamente que aumentar la urea, ésta se elimina por la orina, que es la vía más principal para su salida.

Creo tener explicado otro fenómeno de la fiebre: el aumento de urea en la orina.

Ya hemos visto que considero á la respiracion como la principal causa de la fiebre.

Para la respiracion y todos los fenómenos que á ella suceden es necesario que ayude la nutricion.

La digestion, la absorcion, la circulacion y la respiracion tienen por objeto final transformar y fijar en los tejidos las sustancias que se introducen en el organismo. Tales sustancias, transformadas por los jugos de la digestion y por el oxígeno absorbido en el pul-

mon, forman parte integrante de todo nuestro organismo, siendo expulsadas como consecuencia final de la economía por las secreciones y excreciones.

La sangre sabemos que es la encargada de sufrir todos los fenómenos que se verifican en la nutrición. En una palabra, la sangre es la encargada de todo lo que el organismo necesita y de todo lo que el organismo rechaza, pues es la que recibe los materiales innecesarios á la acción de cada órgano para llevarlos hacia los de expulsión.

La nutrición introduce en el organismo elementos minerales y elementos orgánicos.

Cuando los elementos minerales y orgánicos ó cuando el alimento y el oxígeno inspirado sumados, dan iguales cantidades, el peso del animal permanecerá sin aumentar ni disminuir. Pero si alguno se extralimita, pronto se sucederán todos los trastornos febriles.

¡Oh naturaleza, qué exacta eres en todas las cosas! Una prueba de ello es la inapetencia y la polidipsia, sensaciones que con tanta frecuencia se notan en la fiebre.

Observamos que no admitiendo la economía más principios nutritivos por tener un sobrante, procedente bien del exterior ó bien de la nutrición espontánea, trata la naturaleza de que se consuma más cantidad de ácido carbónico á expensas de los materiales almacenados, amortiguando la necesidad de tomar alimentos hasta que termine el trabajo digestivo, esto es si no existe una causa morbosa que contribuya á sostener la inapetencia.

Disminuyendo la sensación del hambre, aumenta la sed, satisfaciéndola si posible fuera con agua helada.

¿Qué objeto se propone la naturaleza al aumentar la necesidad de ingerir agua cuanto más fría mejor (en la generalidad de los casos)? 1.º, disminuir el calor que existe; 2.º, proporcionar más cantidad de agua á la sangre, y 3.º, disolver ciertas sustancias para favorecer su eliminación.

Tratamiento de la fiebre.—Presentada la fiebre, dejámos á la naturaleza que obre por ser ella la encargada de presidir su desarrollo, es decir, que proclamamos la expectación.

Hoy todo el mundo conoce cuándo existe fiebre, y si nos estuviéramos cruzados de brazos creerían que es un abandono del médico; así que debemos apelar á la siguiente fórmula, que suelo manejar con frecuencia siempre que tropiezo con enfermos exigentes:

Despáchese:

De óxido hídrico.	1 gramos.
— protóxido de hidrógeno.	2 —
— hidrolato simple.	5 centigramos.
— agua destilada coloreada segun la F. E.	120 gramos.

M. para tomar á cucharadas.

Con esta fórmula terminan las fiebres más pronto aun de lo que se cree, por la fé sin duda con que toman el agua.

Al comenzar este artículo un obstáculo casi invisible se oponía á mi camino, me salía al paso, y era el tratar la materia con la extensión y profundidad que de suyo reclama. Pero con lo dicho creo ya explicada de una manera muy concreta la fiebre; de una manera concreta porque mi propósito no ha sido otro que definirla y sacarla de la patología, dejando lo restante para plumas mejor cortadas que la mía.

DR. EZEQUIEL ALCALDE VARELA.

Villavellid, Agosto de 1830.

BIBLIOGRAFIA.

LA PATOLOGÍA DE LA INTELIGENCIA, LA FISIOLÓGICA DEL ESPÍRITU Y EL CRÍMEN Y LA LOCURA,

por el Dr. Enrique Maudsley.

El editor D. Saturnino Calleja acaba de dar á luz en esta corte, en tomos elegantes y de impresión selecta, las tres obras de que vamos á hacer un humilde juicio; traducida la primera por el Dr. Antonio A. Ramirez F. Fontecha; la segunda, por A. Ocina y Aparicio, y la tercera, por R. Ibañez Abellan, con un prólogo del Dr. D. Santiago Gonzalez Encinas; y todas vertidas directamente del inglés, con autorización de su autor.

La novedad de estas producciones consiste especialmente en el doble aspecto médico y legal que revisten, detallando minuciosamente las funciones y alteraciones del cerebro, en sus múltiples y variadas relaciones. El prólogo de la que lleva por título *El crimen y la locura*, es un elogio del método experimental y positivo que, segun dice su autor, se va haciendo de una manera decisiva, sin oscilaciones ni vaivenes, hasta en aquellos puntos tan atrasados hace poco, que, segun el parecer de muchos sábios, pertenecen á otros muy distintos dominios, á los de la psicología y metafísica.

La obra en sí misma es un extenso y profundo estudio de la razón extraviada, de los excesos á que puede ser conducida faltándole la serenidad y el buen juicio, por más que en las alucinaciones pueda haber errores de concepto, que es preciso estimar tratándose de la corrección. Lo mismo puede suceder cuando se exageran las impresiones, llevando el entusiasmo á un grado de frenesí, que hace calificar equivocadamente las cosas y las personas. Digna de estudio en todos conceptos, ofrece distintos puntos de análisis, para esclarecer el criterio de la libertad moral en la perpetración del delito; y tanto para médicos como para juriconsultos, tiene un fondo de verdad filosófica efectiva. Pero como el Dr. Maudsley pertenece á la escuela positivista, afirma, con exclusión del espíritu teológico, entregando todas las soluciones al organismo, sin contar para nada con la revelación y las secuelas que de ella emanan, con aplicación á los problemas tanto fisiológicos como morales y sociales.

Enlazadas sus ideas en las tres obras de que es tan ingenioso autor, somete á los criterios externos sus apreciaciones, sin remontarse exclusivamente al origen de las causas, que es, en todo examen enlazado con la psicología, de rigurosa necesidad. No por eso sacrifica el fondo á la forma; y puede decirse que ha dado un paso gigantesco en el estudio de la locura y el crimen, objeto de tantas y espinosas controversias en los casos en que es preciso recurrir al imperio de la ley.

La *Fisiología del Espíritu* es un estudio en toda regla de la intelectualidad, más objetivo que subjetivo, partiendo de las conclusiones aristotélicas y de las teorías de Cláudio Bernard.

Amplia con extensas y atinadas observaciones los estudios de Brown-Séquard en una esfera de acción múltiple y apasionada, sosteniendo las doctrinas organicistas y profundizando con severa prolijidad los fenómenos de la sensación. Nada tiene de particular que rechace las visiones del entusiasmo místico y religioso, toda vez que discierne en el campo de la vida, en los puntos concretos del criterio físico, naciendo del cerebro, por ser el laboratorio de la inteligencia. Pero á bien que si se hubiese propuesto discernir en el órden anímico y espiritual, no confundiendo el dinamismo vital, ó fuerza vital (dando así un paso hacia el espiritualismo), con el alma propiamente dicha, de se-

guro que hubiera confesado que el alma es la señora que manda en el cuerpo, lo cual se conoce por la sujeción y obediencia que éste le profesa. La fantasía obra prodigios dentro de nosotros; pero no conocemos cómo son sus operaciones. La fantasía, con representaciones invisibles, hace ver al espíritu, como si existiera, lo que verdaderamente no existe. Pero, ¿qué pintura será esta que abraza tanta variedad de objetos, personas, acciones y colores? ¿Qué capacidad será la suya tan prodigiosa, que puede representar casas, ciudades, provincias y reinos enteros? ¿Qué libro será el en que se da lección de memoria al espíritu? Todos estos son efectos inexplicables, causas incomprensibles, así como la adorable sabiduría de Dios, que es en sus obras, tan útiles, tan hermosas é inexcusables, admirable mil veces y mil.

No nos dicen los partidarios de la sensación pura cómo se hace el tránsito desde el espíritu á ella, ni cómo los ciegos tienen idea de las cosas, y como descifran y explican lo que muchos viéndolo, no lo entienden ni explican. El Dr. Maudsley, sin embargo, hace un gran servicio á la ciencia con sus investigaciones y criterio, siempre que se limita al estudio plástico del cerebro, y obliga suavemente á descifrar las grandezas anímicas, á las que puede servir de guía lo que dice San Agustín (de *Anima et epis virgine*): «que la naturaleza de nuestra alma, no es más interior ó intrínseca que nuestro cuerpo.»

Tiene esta obra del Dr. Maudsley mucho espíritu de las opiniones de Lucrecio; y al paso que se revela en ella como experto fisiólogo, demuestra deseos de poder penetrar en el arcano del espíritu, por más que rechaza los testimonios en favor de los milagros, dando así á entender que no se apasiona de lo *vidente*, demostrando que ni por la profecía hace de lo futuro grande aprecio, partiendo de las poderosas intuiciones del génio.

La *Patología de la inteligencia* no es ménos interesante que las obras anteriores. Nutrida de observaciones tan prolifas como extensas, sin vacilaciones ni conjeturas, desempeña una misión elevada, describiendo magistralmente las alteraciones de la inteligencia (podríamos decir con más propiedad del cerebro, según el criterio dominante del autor), ilustrando este ramo escabroso y delicado de la medicina, con explicaciones tan didácticas como amenas y prolifas. Penetra en las concausas como verdadero patólogo, recorriendo con clara sinonimia el diapason de la vida enferma en el orden de sus apreciaciones. Y es tal el enlace que forma con aquellos fenómenos, con la fisiología del órgano rey, así como con los demás puntos del Crimen y la Locura, que unas y otras ideas forman una unidad admirable, que sintetiza puntos de la más elevada filosofía médico-legal.

Finalmente, sería preciso escribir un juicio muy extenso y detenido para dar una idea completa de estas tres obras profundas y trascendentales, en las que los médicos y los jurisconsultos tienen mucho en qué estudiar, para dar solución satisfactoria á cuestiones íntimamente ligadas con su árdua misión. En lo práctico y jurídico revelan gran conocimiento del hombre y de la sociedad; campea en ellas selecta erudición, y se encarnan en la filosofía de la razón pura. Las hemos leído con interés y fruición; y por más que disintamos en algunas de las ideas de su autor, en lo que es privativo de nuestras creencias teológico-morales, reconocemos su valor y mérito por la prolijidad y atención con que aborda la solución de problemas aléxicos y jurídicos, en cuya difícil tarea mucho tienen que luchar las almas magnánimas y generosas, viéndose obligadas á entender en la honra y la vida de sus semejantes.

DR. LOPEZ DE LA VEGA.

PRENSA MÉDICA.

NACIONAL.

Quiste hidatídico del hígado.

En la *Gaceta de Sanidad militar* ha dado á conocer nuestro estimable amigo el aventajado médico don Celestino Lázaro Adradas, un caso de quiste hidatídico supurado de la cara cóncava del hígado que se abrió en el intestino y curó perfectamente. El enfermo es un hombre de treinta y ocho años, medianamente robusto y que carece por completo de antecedentes que se relacionen con su enfermedad. Catorce años hace que venia padeciendo algunas molestias en el estómago, como digestiones laboriosas, sensación penosa en el epigastrio y en el hipocondrio derecho, y alguno que otro vómito, pero que nunca le obligaron á guardar cama. A fines de Junio del 78 dice el enfermo que tuvo un fuerte ataque de bilis, en el que se exageraron todos los síntomas mencionados, y se presentó fiebre é ictericia, quedando á su terminación, aunque más débil, en aptitud de dedicarse á sus tareas. En Noviembre del mismo año, un nuevo acceso, más violento, y en el que el dolor epigástrico se acentúa é irradiaba al hipocondrio y al lado correspondiente del vientre y del tórax, y la fiebre se exagera notablemente, deja al enfermo aún más débil y abatido que el anterior. Una tercera accesión se presentó en Junio del 79, que dejó en pos de sí fiebre remitente, haciéndose cada vez más graduada la demacración, más visible la ictericia y más grave el estado del enfermo. En Diciembre del mismo año le acomete el último ataque con todos los síntomas que revelan la formación de un absceso hepático y su abertura en el colon transversal. La situación del enfermo era grave, demacrado, inapetente, y rechazando el estómago toda clase de alimentos, arrojaba por el recto pus en abundancia, de olor fétido y mezclado con restos de membranas, con bilis y con bolsas hidatídicas, del tamaño de uvas de Chelva, que en varias veces llegaron á 38 ó 40, siendo el dolor de vientre y de riñones tan intenso que ni permitía el reposo al enfermo ni el contacto siquiera de las ropas de la cama. En tales condiciones, y convencido el Sr. Adradas de que no existía más perforación que la del intestino, y de que no caían sustancias extrañas en la cavidad peritoneal, instituyó un sencillo tratamiento, cuyas bases fueron calmantes al exterior, y emolientes y desinfectantes en inyecciones por el recto; las primeras lavativas provocaron abundantes deposiciones de excrementos duros, pus y bilis, que mitigaron los dolores y la propensión al vómito. En vista de esto, se le dispuso una copita de leche templada con agua de Seltz, que toleró el estómago. Con estas bases de tratamiento, salvo ligeras variantes, y una alimentación gradual y apropiada, el enfermo curó tan perfectamente en tres meses, que hoy se encuentra más fuerte y robusto que nunca.

EXTRANJERA.

Resección del estómago á causa de un tumor canceroso.

Nos hallamos en plena época de grandes operaciones capaces de asustar y de detener la mano de los cirujanos cuyo temple no se halle al unísono de las necesidades de aquella. Dentro de poco no habrá ya víscera ni abdominal, ni torácica, ni craneana, que no haya sido extirpada con éxito, sino duradero, al menos operatorio. A la ovariectomía y extirpación de la laringe ha se-

guido la resección de grandes porciones de intestinos y hasta del estómago, como verá el lector en el siguiente caso, cuya abreviada relación vamos á dar sin comentarios.

El 29 de Enero último hizo el Dr. Billroth la resección del estómago en una mujer de 43 años de edad, que desde hacía algunas semanas presentaba los síntomas de un cáncer de este órgano; tenía vómitos constantes, hematemesis y melena y se tocaba al nivel del píloro un tumor voluminoso movable y esta movilidad es la que decidió al cirujano citado á hacer la operación, que se emprendió con ánimo de reducirla á una simple incisión exploratoria en el caso en que aquella fuese imposible.

Hé aquí cómo procedió el Dr. Billroth á la operación: Hizo una incisión de la pared abdominal paralela al reborde de las costillas falsas del lado derecho, inmediatamente por encima del tumor, como si se tratara de la gastrotomía. Incindidos los tegumentos y el peritoneo, se descubrió el tumor cubierto por el epiploon y adherido al cólon transversal; se aisló de estas partes; se extirpó un ganglio carcinomatoso y se vió que se trataba de un carcinoma extendido al fondo del estómago y al píloro. Sin embargo, no se resolvió el Dr. Billroth á abandonar la operación y á cerrar la herida abdominal; prefirió extirpar el tumor ó reseccionar más bien una parte del estómago, puesto que se vió obligado para aislar aquel á hacer, por un lado, la incisión del estómago hacia la mitad de la corvadura menor y, por otro, una incisión por encima del píloro, en la parte sana del duodeno.

Hecho esto, fué grande la facilidad con que se hizo la sutura de los muñones gástrico y duodenal por medio de suturas previamente colocadas por encima y por debajo del tumor; y además pudo apreciarse que la retracción de la porción conservada del estómago era inmediata y bastante completa para permitir que se adaptaran las superficies de sección del estómago y del duodeno, de suerte que despues de la operación quedaba en definitiva un estómago muy pequeño, pero permeable. Hecha la sutura del abdomen se aplicó la cura antiséptica sin tubo de drenaje.

A los dos días de la operación tomó el enfermo alimento por la boca y al octavo se quitaron las suturas de la pared abdominal, pero no puede afirmarse con precisión si se extrajeron al mismo tiempo las suturas viscerales, si permanecieron enquistadas ó si cayeron en el estómago de nueva formación. Sea de esto lo que fuere, lo cierto es que la enferma vivía quince días despues de la operación, probando así la posibilidad de reseccionar con éxito una parte del estómago.

Falta saber si la curación será definitiva y cuánto tiempo durará, ó, en otros términos, apreciar el beneficio real de una operación que interesa por igual á los cirujanos y fisiólogos que no han tenido ocasión de hacer experimentos en casos tan atrevidos.

Asfixia de los recién-nacidos.

El Dr. Gustavo Le Bon ha ideado un nuevo medio de devolver la vida á los recién-nacidos asfixiados, consistente en introducirlos en un baño de agua caliente á la temperatura de 45 á 50°, idea que se le ocurrió pensando que en la asfixia la temperatura es muy baja y que, para que la vida recobre su curso, no basta oxigenar la sangre, sino que sobre todo es preciso comunicar al organismo cierto grado de calor. En el siguiente caso que refiere el Dr. Goyard, se recurrió con éxito á este medio.

Tratábase de uno de esos numerosos casos de distocia en que es expulsado el niño sin vida del seno de su madre y en que se ponen en vano en práctica todos los medios para reanimarle. Ni la insuflación con

el tubo de Ribemont, ni la insuflación de boca á boca al propio tiempo que se hacían presiones metódicas sobre el torax, ni la electricidad aplicada á los músculos intercostales, ni la titilación de la úvula con las barbas de una pluma, ora secas, ora mojadas con vinagre ó ron, ni la flagelación, ni las fricciones generales con ron caliente, nada fué útil, hasta que habiendo transcurrido ya hora y media, se recurrió al medio propuesto por el Dr. Le Bon. No hacía aún treinta segundos que estaba el niño en el baño, cuando hizo una primera inspiración, á la que siguieron otras, y aún no habían transcurrido cinco minutos cuando el niño estaba sano y bueno.

El Dr. Goyard cree, en vista de la rapidez con que obra el agua caliente, que produce una excitación vital que se ejerce bruscamente sobre las innumerables terminaciones nerviosas de la superficie tegumentaria, excitación que llega al bulbo, y de allí, por acción refleja, á los neumo-gástricos.

Sea cual fuere la explicación que se dé del hecho, lo cierto es que al procedimiento del Dr. Le Bon parece que debe darse carta de naturaleza en obstetricia, sin pretender por esto, hoy por hoy, colocarle por cima de la respiración artificial.

La pilocarpina en la traspiración fétida de los pies.

El Sr. Armaingaud, profesor agregado de la Facultad de Medicina de Burdeos, ha leído en la Academia de Medicina de París una nota acerca de la acción de las inyecciones subcutáneas de nitrato de pilocarpina en la traspiración fétida de los pies, cuyas conclusiones dicen así:

1.º Las inyecciones hipodérmicas repetidas de nitrato de pilocarpina tienen al parecer una acción curativa en la traspiración fétida de los pies.

2.º La supresión de la traspiración de los pies, obtenida por el empleo de esta sustancia, aún cuando sea bruscamente, no parece tener sobre el organismo influencia funesta.

3.º ¿Esta acción es definitiva ó temporal? Hoy por hoy nada puede decirse, necesitándose para ello una observación más prolongada.

4.º La pilocarpina obra en este caso produciendo una hipersecreción derivativa y sustitutiva en las glándulas salivares, y la acción sudorífica que se obtiene con mucha más seguridad y más completamente con el jaborandi que con la pilocarpina, no puede, al parecer, sustituir ventajosamente á esta acción sialógoga de la pilocarpina.

Por otra parte, sería interesante averiguar si el producto que dá lugar, por su descomposición probablemente, á la fetidez del sudor morbosus de los pies, no eliminándose ya por las caras palmar y lateral de los dedos y planta del pie, se elimina por la salivación así provocada. Pero antes de nada, sería preciso conocer con seguridad el principio que dá lugar á ese olor repugnante. El Sr. C. Robin, habiendo observado que este sudor morbosus contiene leucina, atribuye la fetidez á la descomposición de esta sustancia y á la formación del valerianato de amoníaco.

Debe, pues, recojerse la saliva en las observaciones sucesivas y averiguar la presencia de la leucina.

Dr. RAMON SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.

Tratamiento de las poluciones nocturnas.

El Sr. Rosenthal, de Viena, alaba mucho en un periódico alemán el empleo del licor de Fowler, á cortas

dosis, contra las poluciones nocturnas y la eyaculación prematura, dependientes de la atonía de los órganos genitales. Dicho señor recomienda además mezclar el licor de Fowler con partes iguales de glicerina, á fin de que se conserve aquel más tiempo. De este modo se impide que los micro-organismos suspendidos en el aire se mezclen con el líquido para operar la reducción del arsénico.

Pociones antidispépticas.

Bicarbonato de sosa pulverizado. . .	0,20 á 0,50 gr
Agua destilada	80,00 —
Jarabe simple.	10,00 —

H. s. a. una pocion, de la que se dará una cucharadita cada dos horas á los niños que tienen dispepsia ácida, segun ocurre á menudo cuando no se les cria al pecho. Si predominan los álcalis se prescribe cada dos horas tambien una cucharadita de la pocion siguiente:

Acido clorhídrico diluido. . .	10 gotas.
Agua destilada	80 gramos.
Jarabe simple	10 —

Mézclese.

Pocion contra la infeccion purulenta en la fiebre tifoidea.

Creosota.	2 gotas.
Ron	120 gramos.
Acido fénico.	0,25 —
Acido salicílico	1,00 —

En atencion á que las lavativas fenicadas pueden determinar con bastante facilidad accidentes de intoxicacion, recomienda el Sr. Bouchard esta pocion á los tíficos en quienes teme la infeccion de origen intestinal.

Tratamiento de la gastrorrea.

Subnitrato de bismuto. . .	10 gramos.
Opio bruto pulverizado . .	0,10 —

Mézclese y dividase en cinco papeles para tomar uno antes de cada comida los tíficos que tienen digestiones penosas, que se quejan de anorexia y que vomitan por las mañanas un líquido trasparente, filamentos, mezclado con bilis. Se prescribe además, despues de las comidas, de dos á cuatro gotas de ácido clorhídrico en una corta cantidad de agua. Bien pronto cesan los vómitos y se verifican las digestiones con más facilidad. De ordinario se consigue despertar el apetito, dando inmediatamente antes de las comidas, en lugar del bismuto opiáceo, dos gotas de tintura amarga de Baumé.

SOCIEDADES CIENTÍFICAS.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA.

Sesion del 19 de Febrero de 1881.

Abierta la sesion á la hora anunciada, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se dió cuenta de las comunicaciones y obras recibidas.

Continuándose luego la discusion sobre la cura de las heridas procedentes de operaciones

El Sr. CORTEJARENA usó de la palabra para rectificar y dijo: que no estaba distante del modo de pensar del

Sr. Alonso respecto del punto que se discute; pero que en cuanto á lo dicho por el Sr. Adradas no podia menos de consignar, que no debia atribuirse á fortuna suya, sino á los medios empleados, el buen éxito de las operaciones por él practicadas; que su estadística no se referia á operaciones leves, sino que en ella figuraban muchas muy graves, como amputaciones, talla, extirpacion de grandes tumores, etc., y que si bien no puede negarse á las estadísticas extranjeras que se citan para asentar la utilidad de las curas llamadas asépticas, el mérito que les corresponda, debemos atenernos más bien á los hechos que ocurren alrededor de nosotros y que pueden comprobarse fácilmente. Por lo tanto, bueno será, dijo, proceder con reserva y no privarnos de experimentar por nosotros mismos, dando crédito preferente á lo que procede de nuestras clínicas y hospitales, que se hallan al alcance de todos.

Añadió que no hay antipatia entre las doctrinas vitalistas y la debida apreciacion de los hechos procedentes de la química, por más que la química inorgánica se halle limitada de una manera especial dentro del estadio de las funciones vivientes.

El Sr. ADRADAS dijo que no habia intentado en manera alguna herir susceptibilidades, y que sólo habia usado de la palabra para impedir que corrieran sin discusion ni protesta doctrinas que podian ser perjudiciales.

Que debia rectificar las afirmaciones de que no atendian los cirujanos al estado general de los enfermos y de que nunca mueren los operados por el estado local.

Insistió en lo dicho en la sesion anterior, y en su apoyo añadió que mientras ha estado encargado el señor Ustariz del hospital de la Princesa, ha logrado por el uso de los desinfectantes que disminuuya notablemente la mortandad.

El Sr. SANTUCHO dijo que contaba medio siglo de profesor y práctica en grandes hospitales militares, y estos motivos le habian impulsado á dar su opinion en el grave asunto que se debate.

Añadió que no podia en manera alguna despreciar el tratamiento antiséptico, ni elogiar exclusivamente lo antiguo sin tener en cuenta lo moderno. Sólo quiere advertir, que no ha de creerse que todo ha estado mal hecho hasta ahora, y que hoy hemos variado radicalmente, entrando por primera vez en una época fausta para la cirugía.

Manifestó que, para juzgar de la curacion de las heridas, hay que tener en cuenta muchas circunstancias que influyen en el éxito. En los jóvenes del ejército, por ejemplo, se han de obtener mejores resultados que en los adultos y viejos, en los que padecen enfermedades crónicas y han pasado mucho tiempo en los hospitales.

Es indudable, continuó diciendo, que la septicemia constituye un gran peligro para los operados; pero no es cierto que sólo se evite este accidente por medio de las curaciones asépticas que hoy se preconizan.

En el ejército, durante las pasadas campañas, se procuraba hacer las operaciones con toda la rapidez y habilidad posibles; luego se tenía gran cuidado en aproximar los labios; por mi parte he prescindido siempre del torniquete y de todo compresor, confiando á un ayudante la compresion del vaso principal, para no impedir el curso de la sangre por los capilares. Haciamos las ligaduras con cordones de seda ó de hilo. Nunca he apelado á puntos de sutura.

Aplicado el apósito, que rara vez se descomponia ni era necesario renovar, obteniamos excelentes resultados, y se evitaba la septicemia, sin duda á consecuencia de todas estas precauciones.

Habló el Sr. Santucho de la supuracion y de la cicatrizacion inmediata.

Citó un caso de amputacion del brazo, en que hubo

de quedar el paciente olvidado en un pueblo sin asistencia facultativa ni medios de curación. Estuvo así siete días, y al volverle á encontrar cuando pasó la división por aquel punto, se halló completamente cicatrizada la herida. Otro se curó igualmente en pocos días siguiendo al ejército en sus marchas.

En alguna ocasión, dijo, se han desarrollado á pesar de todo, gangrenas de hospital. En una de ellas, de 60 enfermos, murieron 21, se operaron 10, de los que sólo fallecieron tres. Aun reinando tal epidemia, muchos operados no se contagiaban, y recuerdo un caso de castración en que hubo de hacerse la sutura entrecortada y á los ocho días estaba cicatrizada la herida.

En cuanto al papel de seda, le he visto usar hace largo tiempo al Dr. Vieta, de Barcelona, y también he comprobado excelentes resultados del algodón: ambos medios me parecen buenos para las curas.

Pero esto no es nuevo, así como tampoco el método de las curas tardías. Ya los árabes lo usaban, como lo atestiguan Albucasis, así como también empleaban las ligaduras de los vasos con hilos planos encerados.

De los árabes hemos heredado nosotros el procedimiento de no usar grasas ni levantar los apósitos. Los franceses lo han aprendido en África.

En algunos cuerpos de Sanidad extranjeros, se ha discutido si será aplicable el método de Lister; pero en campaña no dejará este método de ofrecer dificultades: cuando se pueda, será conveniente usarlo; pero en caso contrario, con el método antiguo bien empleado se llenarán todas las indicaciones.

Es cierto que la mitad de los operados que se mueren es por falta de reacción ó por reacción excesiva. En el primer caso puede venir fácilmente la septicemia.

En suma considero como excelentes medios de curación el uso del algodón ó del papel empapados en alcohol; pero si hay facilidad para hacer con prontitud la cura fenicada, cree que conviene adoptarla.

En cuanto á las estadísticas no me inspiran completa confianza, porque los hechos son siempre heterogéneos, y no es posible sumarlos sin exponerse á grandes errores.

De todos modos conviene tener en cuenta las formas en un mismo país; porque varían los resultados según la influencia de los climas.

En una palabra no soy partidario exclusivo de lo antiguo, pero entiendo que no debe apreciarse, tan exclusivamente como quieren algunos, lo moderno.

Terminado el discurso del Sr. Santucho y en vista de lo avanzado de la hora se levantó la sesión.

N. S.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

JUNTA DELEGADA DE MADRID.

En cumplimiento de lo dispuesto por la Junta Directiva en 15 de Febrero próximo pasado, la Junta general de este distrito se reúne el domingo 6 del corriente á las dos de la tarde en la calle de Cedaceros, número 13, cuarto bajo de la derecha, para leer la *Memoria y cuenta general* correspondiente al semestre anterior y proceder después á la elección de cargos de secretario y tesorero y de los dos vocales más antiguos, que corresponde verificar con arreglo á lo dispuesto en el artículo 128 del Reglamento.

Lo que se publica para conocimiento de los socios á fin de que se sirvan concurrir.

Madrid 3 de Marzo de 1881.—El presidente, Wenceslao Manzaneque.—El secretario, Javier Santero.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIO DE PENSION.

D. Eugenio de la Cámara, arquitecto, socio de este Monte-pío, residente en esta corte, solicita la pension de jubilacion.

Lo que se publica á los efectos del Reglamento.

Madrid 16 de Febrero de 1881.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (3)

VARIEDADES.

ASISTENCIA DE LOS PARTOS EN LOS HOSPITALES.

Actualmente se trata en París de introducir muy convenientes reformas tocante al servicio de obstetricia en los hospitales, asunto de no escasa importancia social. Proporcionar á las mujeres que han llegado al término de la gestación una asistencia inteligente, oportuna y esmerada, es ciertamente un deber muy sagrado para todo gobierno digno de este nombre, como que recae el beneficio sobre los dos seres más dignos de protección por parte de los gobiernos: sobre la mujer en la más elevada y respetable de sus funciones, *la maternidad*, y sobre los nuevos seres que entran en el seno de la sociedad implorando su amparo.

Sucede allí—y poco más ó ménos acontece en todas partes lo mismo—que la asistencia en los hospitales se halla encomendada á los cirujanos de estos establecimientos, para quienes se presenta como un asunto secundario, hasta el punto de que entre los ejercicios de oposicion para ingresar en ellos ningun ejercicio especial de obstetricia se exige. De donde resulta que este ramo no se cultiva con el esmero y perfeccion apetecibles, ni puede por la propia razon enseñarse á los alumnos de una manera tan completa que autorice á esperar de ellos el progreso que cabe en el arte tocología.

Es muy cierto: de esa suerte—y estas consideraciones tienen completa aplicacion entre nosotros—no puede ser la asistencia de las parturientes todo lo ventajosa que conviene. Arte es la obstetricia que exige mucha práctica, sin la cual no cabe la oportuna destreza que garantice el resultado. Por eso en Francia como en España, y presumimos que en las más de las naciones, hay ya necesidad de cultivar aparte esta especialidad, estableciendo en los hospitales de alguna consideracion salas de maternidad, independientes, convenientemente situadas y dispuestas, á cuyo frente se halle encargado del servicio facultativo un tocólogo que haya dado fehacientes pruebas teórico-prácticas de aquellos conocimientos especiales.

De esa manera—otras veces lo hemos indicado—iría generalizándose más el conocimiento de la obstetricia, saliendo de los mencionados asilos no solamente alumnos instruidos, sino matronas que prestaran, en los hospitales y fuera de ellos, utilísimos servicios.

Desgraciadamente sucede en nuestro país que reformas de esta clase tropiezan con una dificultad insuperable: el divorcio y aun la hostilidad en que se hallan la beneficencia y la instruccion pública. Merced á esta especie de incompatibilidad—que ningun gobierno se ha ocupado en vencer—la enseñanza deja de utilizar los abundantes medios que los hospitales pudieran ofrecerla. Y como, por otra parte, salen los alumnos de las universidades, en su mayor número, sin haber practicado un reconocimiento, y menos la más sencilla operacion manual, síguese de ahí que se ponen á ejercer muy ordinariamente, por completo rapados de todo conocimiento práctico.

Hay que reconocerlo y confesarlo; muy mala suerte ha cabido á la obstetricia en todos los tiempos y

países. En los nuestros la hemos visto ejercida en su inmensa generalidad por cirujanos de las mas ínfimas clases que ajenos de mediana instrucción la suplían con la más temeraria audacia ó la disimulaban con una egoísta inacción en los casos más áridos. Solamente á favor de circunstancias especiales se forman entre nosotros algunos excelentes tocólogos, de cuyos servicios no puede utilizarse muy á menudo la clase pobre.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.

Altura barométrica máxima, 709,65; mínima, 695,45. Temperatura máxima, 15°,9; mínima, 2°,8.—Vientos dominantes, NE., SSE. y NO.

Los estados gastro-intestinales hipercrínicos, que desde hace algun tiempo vienen presentándose, se han sostenido durante la semana que acaba de terminar, adquiriendo con frecuencia la forma neurálgica intestinal; los catarros generalizados febriles, las neuralgias á frigore y sobre todo los corizas y las inflamaciones catarrales de las mucosas altas del aparato respiratorio y los senos frontales son muy frecuentes. También continúan presentándose en crecido número las manifestaciones cutáneas de las diátesis escrofulosas, herpéticas y artríticas. En los niños siguen presentándose con frecuencia las bronquitis agudas y las laringo-bronquitis.

CRÓNICA.

Defuncion.—Ha fallecido en Valencia, su ciudad nativa, el joven é ilustra lo médico Dr. D. José Aguilar y Calpe, catedrático de patología médica de la Universidad de Zaragoza, que en la actualidad tenía á su cargo la cátedra de Clínica médica. Estudioso por carácter, hace mucho tiempo que se distinguió entre los demás compañeros, mereciendo entre otros muchos el premio de licenciado. Después, en las oposiciones á profesor clínico de la Facultad de Medicina de Valencia, y en las á las cátedras de clínica y patología médicas de la de Zaragoza, así como en el desempeño de todos estos cargos, demostró su mucho valer y las condiciones especiales que para la enseñanza reunía. Ha muerto muy joven después de una vida dedicada toda al estudio para alcanzar el puesto honrosísimo que hoy ocupaba. *La Clínica*, periódico de Zaragoza, dedícale sentidas frases que prueban lo mucho en que le tenía el claustro de dicha Universidad, que le ha dedicado una corona y celebrado honras fúnebres por el alma de nuestro estimado compañero en la iglesia de aquel Hospital provincial. ¡Reciba desde el cielo nuestro amigo el triste adiós que le enviamos!

Lo agradecemos.—Con una atenta carta del ilustrado catedrático de Anatomía de la Facultad de Zaragoza, Dr. D. Salustiano Fernandez de la Vega, hemos recibido dos ejemplares de la obra que acaba de publicar con el título de *Análisis anatómico de las articulaciones* y que no es, al parecer, sino la primera parte de otra más extensa que, dada su laboriosidad, suponemos tenga ya en preparación. La que ahora nos ocupa—y que ha de ser objeto de un artículo más extenso que más adelante le dedicaremos—contiene 66 páginas en 4.º, de excelente papel y clara y esmerada impresión.

También hemos recibido el *Apéndice al manual popular de quintas* que hace algun tiempo publicó—según informamos á nuestros lectores—el Sr. D. Cándido Martí y que comprende todas las Reales órdenes y decretos que se han promulgado desde que lo fué la ley de reclutamiento de 28 de Agosto de 1878 hasta el 31 de Diciembre del pasado año, trabajo de mucha utilidad á todos, y en particular á los médicos militares que conviene estén al tanto de todo lo decretado sobre el particular.

En el lugar correspondiente hallará el lector el anuncio de estas obras, á cuyos autores damos las más expresivas gracias por su obsequio.

El pica-pica.—Tomándolo de nuestro apreciable colega *El Escalpo*, que vé la luz en la república de Guatemala, dijimos en pasados números que el *pica-pica* era un nuevo rubefaciente, cuyas propiedades allí enumeramos, ignorando que há muchísimo tiempo que se conoce en la isla de Cuba y se le tiene aún entre el vulgo—que es el que más le usa como remedio casero—como rubefaciente y antihelmíntico, cuyas propiedades se le reconocen ya en el *Formulario de H. M. de la isla de Cuba*, aprobado el 3 de Abril de 1859 por el general Concha, capitán general á la sazón de dicha isla añadiendo que, como antihelmíntico, se administra á la dosis de 21 granos envueltos en pulpa de tamarindos por espacio de tres dias seguidos. Todas estas noticias que nos apresuramos á publicar, nos las comunica desde Puerto-Príncipe nuestro estimable profesor Dr. D. José Precioso.

Laboratorio de higiene pública.—El Sr. D. Vicente Peset y Cervera, colaborador y estimado amigo nuestro, ha sacado á luz una Memoria de 30 páginas, de letra bastante menuda, con el título de *Proyecto de un laboratorio de higiene pública y salubridad municipal* que ha presentado al Ayuntamiento de Valencia para tomar parte en los ejercicios de oposición á la plaza de *perito químico* que dicho municipio ha creído con gran acierto y que ha de proveerse en breve. En la Memoria de nuestro amigo—que vá ilustrada con un plano topográfico del laboratorio químico—se indican y razonan las condiciones que un laboratorio de esta clase debe reunir, su objeto y fines, así como los accidentes que en él pueden ocurrir y la manera de evitarlos en lo posible. Es el Sr. Peset Cervera, doctor en medicina y en ciencias, un estudiosísimo joven y trabajador infatigable, y no podemos menos de celebrar lo mucho que mejoran de dia en dia sus escritos.

La saliva milagrosa.—En una casa de la calle de Rosellon, de la villa de Gracia, existe una mujer de 50 años, *santa* por añadidura, que cura con su saliva todos los males, lo mismo los crónicos que los agudos. La sacratísima intrusa recibe en su domicilio á multitud de personas que se empujan, codean y rifen por ser admitidas las primeras á la consulta.

¿Y qué hacen los subdelegados del distrito ante la osadía de esta curandera? ¿Y la autoridad eclesiástica que tolera semejante farsa? ¿Para qué se ha escrito en el Código penal el art. 606, en el que se castiga con la pena de arresto menor á los que abusaren de la credulidad pública?

Concurso.—Según estaba anunciado, el dia 26, y bajo la presidencia del nuevo Director de Sanidad, tuvo lugar el concurso entre los médicos de baños para proveer las plazas vacantes, y empezándose por la de Fortuna, que era la única regular, optó á ella D. Amós Calderon, habiendo ocurrido con este motivo un pequeño movimiento que dió por resultado el cambio de nueve médicos de sus respectivas plazas.

Los micrococos en los hospitales.—Leemos en un periódico alemán que habiendo el Dr. Nepven hecho lavar con una esponja nueva y empapada en agua destilada un trozo de pared de un metro cuadrado de una sala de enfermos, cuyas paredes no se habían blanqueado en dos años, encontró en el líquido esprimido de la esponja (cerca de 30 gramos) una gran cantidad de micrococos, bacterias, epitelio, hematina, glóbulos de pus, etc.

Descuido imperdonable.—En París ha ocurrido estos dias una desgracia lamentable que indudablemente se hubiese evitado á comprobar el farmacéutico que despachó el medicamento—comprado á su vez á un droguero—que real y verdaderamente se trataba de él y no de otro.

Prescrita una dosis de bromhidrato de quinina, para tomar en dos veces, á un robusto criado de 33 años, tomada de la farmacia más inmediata y administrada la primera dosis, al dia siguiente habia muerto ya el enfermo, envenenado por el *sulfato de morfina* que habia despachado el farmacéutico, en vez del *bromhidrato de quinina* pedido, según demostró el análisis de la segunda dosis, que estaba intacta.

Tanto el farmacéutico como el químico que á este habia servido han sido condenados á seis dias de cárcel y 6.000 francos de multa, y á pagar á la viuda una renta vitalicia de 900 francos anuales y 4.000 por perjuicios.

Nada de esto hubiera ocurrido—dice el periódico que nos proporciona la noticia—si el farmacéutico hubiese sometido al análisis, antes de ponerlos á la venta, los productos tomados á los drogueros.

El nitrato de etilo como desinfectante.—Al decir de algunos autores, el nitrato de etilo tiene, en estado de vapor, todas las propiedades físicas y químicas necesarias para atacar

los productos morbosos que se encuentran en el aire. Su acción es análoga á la del ozono como comburente, pero mucho más activa en sus efectos. No tiene los inconvenientes que el ozono (olor y acción irritante sobre los tejidos).

Certificación modelo —Un apreciable suscriptor nos remite la siguiente, extendida por uno de tantos intrusos como existen por esos mundos de Dios, á ciencia y paciencia de toda clase de autoridades:

«Digo: que habiendo asistido al parto de... dando á luz con felicidad.

«A su parto, que salió de él, su paso á las seis ó seis y cuarto de la tarde del día 14 de Febrero, y doy fé de haber fallecido á las doce y media del día 15 de Febrero, y para que coste firme en... día 15 de Febrero de 1881.»

La muerte.—Acaba de publicarse un nuevo folleto titulado «La muerte», su comprobación ó procedimiento por cuyo medio se la puede reconocer, y evitar los entierros de vivos. Es un librito muy curioso y útil, que recomendamos á nuestros lectores, sobre todo en la actualidad que tanto menudean las muertes aparentes.

¿Es que progresamos?—Al considerar que solamente en los dos meses primeros del año que corre, —durante los cuales no hemos gozado, según dicen, aquella plenitud de libertad por que suspiran los aficionados— se han publicado los once nuevos periódicos de Medicina cuyos nombres van en seguida, asalta sin querer la reflexión siguiente: ¿significa esto en realidad que progresamos? En caso contrario, ¿á qué puede atribuirse la publicación de tanto periódico? Después de meditar bien el asunto, parécenos deducción muy legítima, que si no se progresa, hay al menos en la clase médica española un evidente deseo de progresar, que la honra muchísimo. Cuando tan crecido número de periódicos se sostiene, no cabe duda que hay quien los lea, y este hecho revela un ardiente deseo de saber, una verdadera ansia de estar al corriente de las novedades científicas. —Hé aquí ahora los títulos de esa docena de nuevos colegas recién nacidos:

Anales de Obstetricia, Ginecología y Pedriatria (Madrid). — *Archivos de la Medicina valenciana* (Valencia). — *Boletín de Beneficencia y Sanidad municipal* (Madrid). — *Boletín oficial de la Academia Médico-Quirúrgica Española* (Madrid). — *Gaceta Médica catalana* (Barcelona). — *Ilustración Médico-Quirúrgica española* (Zaragoza). — *Revista Frenopática* (Barcelona). — *Unión de las Ciencias médicas* (Cartagena). — *El Vigía Médico-Farmacéutico* (Valencia). — *La Viruela* (Madrid).

Epidemia de tífus.—En algunas poblaciones de la provincia de Almería es á haciendo alarmantes extragos una epidemia de tífus, principalmente en Velez-Rubio, donde ha ocasionado á guisa hasta 20 defunciones... ¿A qué causas deberá atribuirse? ¿Cómo habrá ido difundéndose la epidemia? ¿Qué medios se emplean para limitarla y extinguirla? ¡Bah, bah! En España no nos ocupamos en cosas tan insignificantes. ¡Si fuera de la cornada recibida por cualquier torero! Por eso no nos hace falta inspección alguna de Sanidad, ni médicos de epidemias... Al que se muere, se le entierra, y punto concluido.

Un testimonio de gratitud.—Con una fina dedicatoria de su autor, ha recibido el Dr. Mendez Alvaro un ejemplar de la memoria que el Dr. Carlos Zucchi presentó al Congreso internacional de Higiene celebrado en Turin, con el siguiente título: «*Dell'ordinamento dell'Amministrazione sanitaria negli Stati.*» Sabemos que ha agradecido aquel en extremo tan delicada atención y también que se halla en lo principal de acuerdo con las conclusiones del Dr. Zucchi, las cuales difieren poco, en verdad, de la organización sanitaria establecida en España; cuya organización lejos de haberse acomodado al tipo francés, ha servido realmente de tipo para que á ella se asimile la francesa, de la propia manera que el sistema cuarentenario actual de Francia no pasa de ser una imitación, ó si se quiere una *atenuación*, del italiano y el español. Acreditado la historia de nuestra legislación sanitaria, y muy especialmente la creación de nuestra Junta suprema de Sanidad un siglo antes (1721) que hubiera en la vecina República un cuerpo análogo.

Por lo demás nos complacemos en anunciar que en el proyecto de ley elevado al Gobierno por el Consejo de Sanidad se han introducido cuantas reformas se han propuesto en la organización sanitaria y especialmente en Higiene municipal.

Aún más.—Ha empezado á publicarse el anunciado periódico destinado á servir de órgano al cuerpo Médico-Farmacéutico municipal, con el título de *Boletín de Beneficencia y Sanidad municipal*. Dirígelo el Sr. D. José Miranda y Martínez, concejal que ahora se encuentra á la cabeza de dicho cuerpo y al cuidado del importante servicio que éste desempeña. Con tan

to mayor gusto le saludamos y acogemos, cuanto que abrigamos el convencimiento de que la Beneficencia y la Sanidad municipales son el más firme y sólido fundamento de toda organización relativa á esos ramos importantísimos de la Administración.

El terreno que el nuevo colega se propone cultivar es muy extenso, y un trabajo inteligente puede hacerle fecundísimo.

Sea bien venido y cuente con el fraternal apoyo de *El Siglo Médico*.

Locos que parecen cuerdos.—Un profesor de medicina residente en el manicomio de Nueva-Belen había escrito á un amigo suyo de Barcelona:

«Doctor, dijo, el caso es urgente, y si V. me lo permite, iré yo mismo á llevar la carta á mi amigo». El billete pedía una corbata nueva y un *calendario español impreso en el extranjero*. Para satisfacer los deseos del enfermo, se le entregó la corbata y un calendario del Dr. Ayer. «Gracias, dijo el orate, por la rapidez con que me han servido; pero será preciso decir al Dr. Ayer que eso es puro charlatanismo, pues los *medicamentos de ayer ya no sirven hoy.*»

Estadística de suicidios.—En vista del incremento, verdaderamente alarmante, que en todas partes va tomando el suicidio, el Instituto geográfico y estadístico central ha dispuesto se forme un registro desde 1.º del año actual, que se llevará en las oficinas del mismo en cada provincia con la mayor puntualidad y exactitud, siempre que ocurra algún suicidio. En él constará el sexo, edad, estado civil, hijos, profesión, nacionalidad, modo de suicidarse y causa del suicidio; en el modo se expresará si fué con arma de fuego, con arma blanca, por sumersión, por envenenamiento, por suspensión, por asfixia, precipitándose de alturas, arrojándose al paso de un tren, etc., ó por otros medios. Las causas se expresarán detallando si fué por miseria, pérdida de empleo, reveses de fortuna, disgustos domésticos, amor contrariado, disgustos del servicio militar, ídem de la vida, celos, temor de condena, falta de honor, embriaguez, padecimientos físicos, fiebre cerebral, enagenación mental, monomanía, imbecilidad, ó por otras.

La ciencia progresa.—En un periódico hemos leído:

«Añoche visitó al señor ministro de Fomento el presidente de la Sociedad Dosimétrica española, Sr. Valledor, para solicitar del Gobierno su apoyo moral en favor del Congreso internacional que se celebrará en Madrid el día 20 del mes de Mayo próximo. El Sr. Albareda prometió coadyuvar á dicho pensamiento, aceptando la presidencia del Congreso que le fué ofrecida; y en el caso de que no se encuentre en Madrid, el director de Instrucción pública presidirá el mencionado Congreso.»

Vean los extranjeros cómo el Gobierno español dispensa sus favores á las ciencias, y avergüéncense al advertir cómo va poniéndose España á la cabeza de la civilización. ¿Han hecho otro tanto, ni cosa parecida, los gobiernos de las naciones más adelantadas? ¡Siga la andrómida!

¡Cavete!—En Córdoba fallecieron en Enero último tres personas, víctimas de la triquinosis, y al empezar la última sesión pública de la Real Academia de Medicina, advirtió el Dr. Calvo que en la sala de disección de la Facultad se habían hallado triquinas en tres cadáveres. Prueba esto, que es de necesidad organizar convenientemente la inspección de los animales y las carnes que se destinan al abasto público.

El salicilato de eserina.—Las sales de eserina son ordinariamente poco estables, por lo cual el Sr. Merck ha propuesto el salicilato, que al parecer se conserva mejor que sus congéneres hasta hoy usados. El salicilato de eserina se presenta en forma de cristales brillantes é incoloros, solubles en 24 partes de alcohol y 130 de agua á 16°. Las soluciones al quinquagésimo pueden conservarse diáfanas durante una semana.

El salicilato de eserina contiene 0,6 de eserina y 33,4 de ácido salicílico por 100.

Extinción automática de los incendios producidos por el petróleo.—El Sr. Schumberger propone el siguiente medio para extinguir los incendios producidos por los carburos de hidrógeno: consiste en colocar encima de cada pipa de petróleo una vasija de vidrio llena de amoníaco, á la cual se romperá como se comprende, á menor exposición ó al contacto de las llamas, esparciendo por la atmósfera los vapores del amoníaco que contienen, los cuales exiguirán automáticamente el incendio á causa de no poderse verificar la combustión de los carburos de hidrógeno en una atmósfera amoniacal.

MADRID: 1881.—Imprenta de José de Rojas, Tudescos, 34, principal.

Ayuntamiento de Madrid

ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9.—Madrid.

EL WACHIS LA MEDICINA DE LA SALUD.



Medicamento importado de la India, donde es el preservativo de todas las enfermedades, y casi el único empleado en aquel país: sus virtudes tan elogiadas y su preparacion, la debemos á un sábio misionero que ha vivido muchos años en dicho país, donde ha visto efectos casi maravillosos debidos á esta preparacion.

En el tiempo que hace se emplea en España, sus resultados no han desmentido su inmenso crédito: por esta razon lo recomendamos como el preservativo del mayor número de las enfermedades observan las condiciones higiénicas que el prospecto indica.

Des, si se toma á tiempo y se
Del mismo modo lo recomendamos eficazmente por sus propiedades «laxantes-tónicas depurativas», para las enfermedades siguientes: «accedias, almorranas, asma, clorosis, cólera asiático, cólicos, disenterias, diarreas, estreñimiento, gastralgias» y todas las enfermedades del «estómago», del mismo modo que los «vicios herpéticos y escrofulosos», y todos los que por alguna causa alteran la «sangre»; sus efectos son seguros en las «hidropesias, histerismos, ictericias, jaquecas, menstruaciones difíciles, reumatismos, neuralgias» y todas las enfermedades «nerviosas y en las sífilíticas», por su gran propiedad «depurativa».

Depósito en Madrid, á donde se harán los pedidos, farmacia de Saiz, calle del Pez, núm. 9.—Precio de los frascos, 46 y 24 rs.—Depositarlos en provincias: Albacete, Sr. Martinez.—Alicante, Sr. Soler.—Algeciras, Sr. Almagro.—Cartagena, Sr. Rizo.—Leon, Sr. Merino.—Lugo, Sr. Rodriguez.—Palencia, señor Fuentes.—San Sebastian, Sr. Tornero.—Sevilla, Sr. Delgado.—Valladolid, sucesor de Reguera.

PÍLDORAS ANTISIFILÍTICAS Curacion radical.

La sífilis, por los estragos que causa en el organismo, por los achaques que deja y por la seguridad de su trasmision á la descendencia del que la ha padecido, si no se curó radicalmente; es sin duda alguna la enfermedad de peores consecuencias, y de aquí la completa seguridad que se ha de tener de no haber dejado restos en el organismo. Para conseguir esto, hace diez años que venimos preparando estas píldoras, cuya fórmula es hija de la larga práctica de un célebre especialista en dicha enfermedad, y además en el infinito número de casos en que se ha empleado, en todos se ha obtenido el éxito más sorprendente.

Se venden, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 14 reales.

NO MAS ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO FOSFOLEINA REFORMADA.

Hace tiempo que muchos de los hombres dedicados al estudio de las ciencias médicas, venian trabajando para encontrar una sustancia que, en todas ocasiones pudiera sustituir en sus efectos «al aceite de hígado de bacalao», cuyo «olor y sabor» son tan repugnantes, que han hecho en la mayoría de los casos infructuoso su uso y en algunos ha dado fatales resultados, porque obligados los enfermos á tomarlo, les ha producido indigestiones, causas las más de las veces de un gran número de enfermedades. Hoy la «fosfoleina reformada», no sólo sustituye á dicho «aceite» sino que le aventaja en sus efectos, por ser los de esta más pronto y más seguros, sin tener ninguno de sus inconvenientes, puesto que la «fosfoleina reformada» es un polvo sin olor ni sabor, que puede tomarse en leche, infusion de tila ó té, ó simplemente en agua clara.

Los muchos médicos tanto españoles como extranjeros, que se han ocupado de los buenos efectos de la «fosfoleina», están contestes en decir que no tiene rival para dar fuerza y consistencia á los sistemas «nervioso y huesoso», y de aquí sorprendentes y seguros resultados en todos aquellos estados dependientes de una «debilidad general del organismo», como las «escrófulas, el raquitismo, la tibia mesentérica, la clorosis ó opilacion, la albuminuria, el linfatismo en general y todas sus manifestaciones»; y en resumen, en todas las enfermedades donde está indicado el «aceite de hígado de bacalao», ya sea claro oscuro ó ferruginoso. Uno de los muchos inconvenientes del «aceite de hígado de bacalao» es tener que suspender su uso durante las épocas del calor, porque produce irritaciones y diarreas, que en algunos casos han sido difíciles de corregir. Ahora bien, la «fosfoleina» no solamente no produce estos efectos, sino que los modifica y contiene las diarreas.

Precio de la caja de «fosfoleina reformada», 20 rs.; por 4 reales más la mandamos certificada á todas partes, dirigiéndose á D. Vicente Saiz, farmacéutico, calle del Pez, núm. 9, Madrid, donde se dan y remiten prospectos gratis.

PÍLDORAS TÓNICAS.

Las píldoras de que nos ocupamos son el mejor tónico hasta hoy conocido, y lo atestiguan mil curas obtenidas por su autor, y otros médicos muy célebres ya en la medicina, que las recomiendan para las personas que han adquirido una gran «debilidad» por enfermedades u otras causas; son excelentes para abrir el apetito y entonar el estómago en las convalecencias; hay casos de enfermos, que no pudiendo soportar los alimentos más sencillos, á los tres dias de su uso han podido comer todo aquello que era compatible con su estado.

Los resultados son seguros en los «flujos blancos», «menstruaciones difíciles», y en todas las enfermedades que reconocen por causa una «gran debilidad» ó «empobrecimiento» de la «sangre» y siempre que haya falta de «apetito».

Se venden, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA AL NITRO.

Esta preparacion, hecha con las materias más selectas y con el cuidado que exige para que posea las virtudes de todos conocidos, tiene además la inmensa ventaja de llevar el nitro en su composicion, y por lo tanto ser doble refrescante y depurativa, que las preparaciones semejantes, de aquí el inmenso crédito que ha alcanzado.

Punto de venta, Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 8 rs.

POMADA ANTHEMORROIDAL.

Con esta pomada se quita instantáneamente el dolor por agudo que sea, con sólo dar una untura en la parte dolorida, sea cualquiera el periodo en que se encuentren las almorranas: con su uso continuado, ó desaparecen, ó se consiguen tenerlas en un estado tal que no incomodan para nada.

Venta, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 8 rs.

GOTA Y REUMA, SU CURACION POR LAS PÍLDORAS VEGETALES.

La gota y el reumatismo son dos enfermedades muy conocidas, pero hay infinitos casos que se resisten á los remedios más heroicos; esto hace que se desesperen los enfermos, y los médicos lleguen á dudar de la enfermedad, y sólo empleen paliativos hasta que llega la época de los baños, que con ellos se alivian ó no, pero en la mayoría no se curan; en estos casos, nuestras píldoras vegetales serán de efectos seguros y no dudamos recomendarlas, teniendo la evidencia que no se arrepentirán los que las prescriban, puesto que á los pocos dias verán el alivio de sus enfermos.

Se venden en la Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Precio del frasco, 46 rs.

MANANTIALES DE LAS AGUAS DE

VICHY

Grande-Grille. Afecciones linfáticas, enfermedades de las vías digestivas, infartos del hígado y del bazo, obstrucciones viscerales, cálculos biliares, etc.

Hospital. Afecciones de las vías digestivas, pesadez del estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastralgia, dispepsia.

Celestins. Afecciones de los riñones de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabetes, albuminuria.

Hauterive. Afecciones de los riñones de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabetes, albuminuria. Exigir el nombre del manantial en la cápsula.

Dirigir los pedidos en Madrid á D. José María Moreno, depositario de la compañía, calle Mayor, núm. 93, botica de la Reina madre.

FARMACIA DE PEREZ NEGRO.

Ruda, 14 —Madrid.

Tenemos el honor de ofrecer á nuestros profesores de Medicina las siguientes preparaciones:

Jarabe de Rabano lodado. Recomendado en los mismos casos que el aceite de hígado de bacalao, para curar la raquitis, escrófulas, granos, bultos, y en cuantas afecciones sean debidas á un vicio ó acritud de la sangre. Frasco, 10 rs.

Jarabe de Quina ferruginoso. Este poderoso tónico-reconstituyente le presentamos en competencia con el del extranjero en calidad, cantidad y precio, y aquellos de nuestros compañeros que nos honren recomendándole tendrán ocasión de evidenciar la exactitud de lo que decimos.—Botella, 14 rs.

Helicina vegetal contra la tos. Remedio eficazísimo para curar con prontitud toda clase de toses, por rebeldes que sean, teniendo la ventaja sobre otros pectorales de ser inocente su uso; nuestro preparado obra de una manera rápida sobre las toses catarrales, absteniéndose de hacer más elogios, que bien pudiéramos, por las cartas que obran en nuestro poder de los muchos facultativos que hace años vienen recomendándolo. Hay jarabe á 12 y 22 rs. frasco, pastillas á 12 rs. caja, y pildoras á 18 rs. caja y 10 la media.

Bálsamo indiano. Antireumático, que puede competir con ventaja á todos los remedios conocidos hasta el día; es eficazísimo en los dolores reumáticos articulares, musculares ó nerviosos, bastando un solo frasco en la mayoría de los casos, y friccionarse la parte dolorida dos ó tres veces cada día para que desaparezcan los dolores más agudos. Tenemos frascos á 8 rs. y 14 doble tamaño.

Estos preparados se encuentran en Madrid, en la farmacia de su autor, Ruda, 14; Pontejos, 6, y Descalzas, 6. En provincias en las principales farmacias.

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Los Sres. Rueda y Monroy nos advierten, para que no se sorprenda la buena fé de nadie, que en Cabezon (Valladolid) se hallan establecidos dichos señores, que cuentan con las simpatías del vecindario en general, á excepcion de media docena de discólos por rivalidades de localidad. Dicho pueblo, que consta de 280 vecinos y cuya dotacion como titular es de 500 pesetas pésimamente pagadas, no puede sostener ni medianamente á los actuales, que reunen las condiciones siguientes:

El primero (Sr. Monroy) es hijo del pueblo, propietario en él y cuenta con su familia y numerosos y buenos amigos.

El segundo (Sr. Rueda) lleva ejerciendo en el pueblo tres años y cuenta con su constante clientela y simpatías. Ambos han sido titulares y por el mal pago y caciquismo dominante han tenido que renunciarla.

ESPECIFICOS DEL DR. QUESADA.

Hierro diluido, 8 rs. frasco con cuenta gotas; dura un mes; resultados prácticos superiores al de Bravais.

Licor Brea.—Confeccion y tamaño del frasco igual al de Guspet, 6 rs. frasco

Jarabe Sulfofénico, fórmula de Declat, 10 rs. frasco. Los demás jarabes, todos de esmerada confeccion, mitad de precio que los del Dr. Declat.

Madrid, Garcerá, Principe; Barcelona, Dr. Andren, bajada de la Cárcel; Sevilla, Andrés y Fabiá, P. de la Campana; Valladolid, Calvo, Orates; Santander, Corpas, San Francisco; Valencia, el autor, P. de la Merced.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del «Aceite de hígado de bacalao», ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se ha hecho tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino también á la «quina», al «lacto-fosfato de cal, creosota, etc.» Precio: con «hierro y quina», 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal», 20 rs., con «creosota», 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23, duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

VACANTES.

La de médico-cirujano de Arroyomolinos (Madrid); su dotacion 15 reales diarios, casa y partos. (Seis años de práctica.) Las solicitudes hasta el 20 de Marzo.

—La de médico cirujano de Rabanera del Pinar (Búrgos); su dotacion 250 pesetas. Las solicitudes hasta el 26 del actual.

—La de médico-cirujano de Fuentelisendo (Búrgos); su dotacion 300 pesetas. Las solicitudes hasta el 26 del actual.

—La de médico-cirujano de Cabezon de la Sierra (Búrgos); su dotacion 40 pesetas. Las solicitudes hasta el 26 del actual.

—La de farmacéutico de Chinchilla (Albacete); su dotacion 500 pesetas. Las solicitudes hasta el 24 del actual.

—La de médico-cirujano de Tembleque (Toledo); su dotacion 975 pesetas, por la mitad de los pobres del pueblo, y las iguales. Las solicitudes hasta el 10 de Marzo al alcalde D. Agustín de Torres.

—Por defuncion del que la desempeñaba, se halla vacante la plaza de médico-cirujano de Beneficencia de este Ayuntamiento de Matallana, con la dotacion anual de 125 pesetas, para la asistencia de 20 familias pobres y los transeuntes que pueda ocurrir que necesiten asistencia facultativa. Lo que se hace público por me-

dio del presente, para que los que deseen obtenerla, hallándose provistos de los requisitos legales para su desempeño, puedan presentar los documentos que así lo acrediten en esta Alcaldía dentro del término de 15 días, pasados los cuales se proveerá en la persona de entre quienes aspiren á su obtencion y reuna más méritos para ello.

Matalana (Leon) 17 de Febrero de 1881.—El alcalde, Gerónimo Rodríguez.

—Por el Ayuntamiento y Asamblea de asociados de esta villa, se acordó anunciar la vacante de médico-cirujano de Beneficencia con la dotacion anual de 990 pesetas pagadas por trimestres vencidos; sin perjuicio de la resolucion que recayere en la alzada interpuesta por esta Junta municipal, sobre la forma de proveer al servicio facultativo de esta villa.

Lo que se hace saber para que los aspirantes á dicha plaza, que serán doctores ó licenciados en medicina y cirugía en conformidad á lo estatuido en el art. 8.º del Reglamento de 24 de Octubre de 1873, puedan presentar en esta Alcaldía sus solicitudes documentadas, en el término de 30 días que empezarán á contarse desde la insercion del presente anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia.

Villamañan (Leon) 4 de Febrero de 1881.—El alcalde, Santiago Almuzara.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

COMPENDIO TÉCNICO DEL ANALISIS ANATÓMICO.

Análisis anatómico de las articulaciones, por D. Salustiano Fernandez de la Vega, catedrático de anatomía descriptiva y general de la Universidad de Zaragoza. Véndese al precio de *dos pesetas cincuenta céntimos* en la librería de Julian Sanz, calle de D. Alfonso I, núm. 20, Zaragoza, y en las principales librerías de España.

APÉNDICE AL MANUAL POPULAR DE QUINTAS Ó Ley de reclutamiento y reemplazo del ejército de 28 de Agosto de 1878, por D. Cándido Martí.

Véndese al precio de 2 reales en casa de Pascual Aguilar, Caballeros, 1, Valencia y en las principales librerías de España.

LECCIONES ORALES SOBRE LAS FRENOPATIAS, Ó Tratado teórico y práctico de las enfermedades mentales. Curso dado en la Clínica de los establecimientos de enagenados de Gante, por el Dr. GUISLAIN. Version española de los Sres. D. Manuel M. Carreras Sanchis y D. Joaquin Torres Fabregat, con un prólogo del Dr. ESQUERDO, médico del Hospital general y director propietario del manicomio de Carabanchel bajo.

Formará dos tomos de regulares dimensiones y se reparará por cuadernos de catorce pliegos de 16 páginas (ó sean 224 páginas) al precio de diez reales en toda España. El primer cuaderno saldrá á luz del 15 al 20 del corriente Marzo.

Los pedidos, acompañados de su importe, se dirigirán á D. Miguel Armengot, Hue-tas, 78, bajo, Madrid, y en esta Administracion.

TRATADO DE PATOLOGÍA INTERNA, POR S. JACQUET, obra acompañada de grabados y láminas cromolitografiadas. Traducida por los doctores D. Joaquin Gassó, y D. Pablo Leon y Luque.—Tercera edicion, considerablemente aumentada. Madrid, 1881.

La tercera edicion de esta importantísima obra, considerablemente aumentada, se publicará en tres tomos, divididos en seis partes.

Precio de cada tomo, 41 pesetas en Madrid y 41,50 en provincias, franco de porte.

Se ha repartido la primera parte del tomo segundo. Se hallará de venta en la librería extranjera y nacional de D. C. Bailly-Bailliere, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en todas las librerías del reino.

OBRAS DE MEDICINA, TRADUCIDAS Y PUBLICADAS por los Sres. Serret y Carreras.

BINZ. Resumen de materia médica y de terapéutica.—Un tomo de más de 800 páginas.—2 pesetas 50 céntimos en Madrid y 3 en provincias.

LEYDEN. Tratado clinico de las enfermedades de la médula espinal.—Forma dos tomos de cerca de 700 páginas. Se ha publicado el primero.—9 pesetas en Madrid y 10 en provincias.

NELATON. Elementos de Patología quirúrgica—Seis tomos en 8.º francés con más de 800 páginas cada uno y muy cerca de ochocientos grabados.—65 pesetas en Madrid y 70 en provincias.

PICOT. Los grandes procesos morbosos.—Lecciones de Patología general.—Dos tomos en 8.º francés, con unas 2.000 páginas de lectura y doscientos cincuenta grabados intercalados en el texto.—32 pesetas en Madrid y 34 en provincias. También se admiten suscripciones por cuadernos semanales de 64 páginas á 1 peseta cada uno.

SIMPSON. Clínica de Obstetricia y Ginecología.—Un tomo de 880 páginas, con numerosos grabados.—Once pesetas en Madrid y doce en provincias.

LEVEN. Tratado práctico de las enfermedades del estómago.—Version española del doctor Manuel de Tolosa y Latour, secretario de seccion de la Academia médico-quirúrgica española y del Ateneo científico, literario y artístico de Madrid, etc., con un prólogo del doctor D. Rafael Martinez y Molina, catedrático de la Facultad de Medicina de Madrid, etc.

Un tomo en 4.º, de 355 páginas, buena impresion. Se vende á 20 rs. en Madrid, y 24 en provincias.

La Administracion de estas obras corre desde hoy á cargo de D. Luis Robles, Magdalena, 36, 2.º izquierda, á quien deberán dirigir **EXCLUSIVAMENTE** los pedidos los señores suscritores y corresponsales.

OBRAS Á PRECIOS ECONÓMICOS

para los que sean suscritores á la

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO.

A fin de que los suscritores á esta *Biblioteca* puedan procurarse á precios reducidos algunas de las más importantes entre las anteriormente publicadas, hemos realizado un convenio, en virtud del cual podrán adquirir por la mitad de los precios que corresponden, y que respectivamente se asignan, las obras que á continuacion se expresan.

Para disfrutar esta ventaja se necesita ser suscriptor á **EL SIGLO MÉDICO** y á la *Biblioteca del mismo periódico*, y remitir directamente á la administracion, en libranza de correos ó en letra de fácil cobro, el importe del pedido que se haga, y que consistirá siempre, segun queda dicho, en las cantidades que se marcan, reduciéndolas á la mitad, ó sea con rebaja de un 50 por 100.

BOUILLAUD. «Ensayo sobre la filosofía médica.» Un tomo en 8.º: en Madrid 16 rs.; en provincias 18.

BAYARD. «Elementos de medicina legal,» arreglados y la legislación española por D. Manuel Sarraís. Un tomo en 8.º mayor con láminas: en Madrid 14 rs.; en provincias, 16.

CAZENAVE Y SCHEDEL. «Tratado práctico de las enfermedades de la piel,» traducido de la cuarta edicion por D. Manuel Anton Sedano; un tomo en 8.º con diez láminas finas iluminadas, que representan todos los géneros y las principales especies de las enfermedades de la piel: en Madrid 36 rs.; en provincias 40.

CHAVARRY. «Prontuario de física, química é historia natural médicas.» Un tomo en 8.º: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

—«Prontuario de física médica.» Un cuaderno en 8.º: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

—«Química médica.» Id.: en Madrid 40 rs.; en provincias 42.

—«Historia natural médica.» Id.: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

CHOMEL. «Lecciones clinicas acerca del reumatismo y la gota.» Un tomo: en Madrid 14 rs.; en provincias 16.

—«Tratado de patología general,» traducido de la última edicion, aumentado con muchas notas y con un extenso extracto de la Patología general de Dubois, por el doctor en medicina D. Francisco Mendez Alvaro. Un tomo en 4.º mayor á dos columnas: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

—«Defensa de Hipócrates y del vitalismo.» Un tomo: en Madrid 20 rs.; en provincias 24.

Si algun suscriptor desee adquirir toda la coleccion de obras anunciadas, que asciende á 996 rs. en Madrid y 1.080 en provincias, se le facilitaria con una rebaja escepcional, á saber: por 480 rs. en Madrid y 500 en provincias.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO.»

COLECCION DE OBRAS DE MÉRITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE Á LOS PRÁCTICOS.

Publicase esta BIBLIOTECA, en beneficio *exclusivo* de los suscritores á EL SIGLO MÉDICO, por tomos más ó menos abultados, que forman al año un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta.

Se dividirán las 2.000 páginas en tomos más ó menos voluminosos, según lo consienta lo abultado de las obras; y no sólo puede depender el número de tomos del de páginas que cada uno contenga, sino tambien de los grabados más ó menos costosos y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes, por las 2.000 páginas mencionadas. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

Como quiera que la BIBLIOTECA ESCOGIDA sólo se publica en *exclusivo beneficio de los suscritores de EL SIGLO* y por el coste que la edicion tiene, es condicion precisa para suscribirse á ella la de estarlo tambien al periódico.

No admiten suscripciones á la BIBLIOTECA los corresponsales de Madrid ni de las provincias, y si algun pedido hicieren no será servido cuando algo haya de abonarse por comision y giro.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

A más de las obras que en el último prospecto de la BIBLIOTECA se dan como agotadas, lo están tambien las siguientes, cuyos pedidos por tanto no podremos servir:

ROSENTHAL.—*Tratado de las enfermedades del sistema nervioso.*

ALLINGHAM.—*Enfermedades del recto.*

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

Se anunciarán una vez aquellos libros que al efecto nos remitan, y se hará de ellos una crítica más ó ménos extensa cuando recibamos dos ejemplares. Las obras que se publicaren por entregas sólo se anunciarán tantas veces como tomos las compongan.

BOLETIN DE ANUNCIOS.

Deseando corresponder á la confianza y amistosa deferencia de los muchos que desean publicar anuncios en nuestras columnas, sin menoscabo de los intereses de los suscritores, antes con notoria ventaja para ellos, hemos resuelto hacer desde luego una reforma en las cubiertas que consienta dar alguna más extension al BOLETIN DE ANUNCIOS, de paso que proporcione mayor lucimiento á la plana primera, y deje libre la última para asuntos de mayor interés, llevando á la cubierta el BOLETIN BIBLIOGRÁFICO y las VACANTES.

Así tendrá EL SIGLO desde este año una plana más de lectura.

Los señores farmacéuticos españoles que gusten anunciar al público médico los productos de su propiedad, los dueños de establecimientos de aguas minero-medicinales, y cualquiera otra persona que expendia objetos de uso para el tratamiento de las enfermedades, pueden ocupar la parte que gusten en las cubiertas de este periódico, siempre que los anuncios reunan las siguientes condiciones: *ser de origen nacional el producto ó objeto que haya de anunciarse, no poner el anuncio una intrusion profesional, y no contener cosa contraria á la moral ni á la decencia.*

Se admiten los anuncios en la Administracion, calle de la Magdalena, número 36, cuarto segundo de la izquierda, desde las nueve á las tres todos los dias no feriados.

SEÑORES CORRESPONSALES DE «EL SIGLO MÉDICO» EN LAS PROVINCIAS.

COMISIONADOS.

Barcelona... D. José Martí, farmacéutico.
Gerona... D. Mariano Roselló, médico.
Figueras... D. Pedro Bonet, médico.
Huesca... D. Fermín Bayon, farmacéutico.
Bellín... D. José Martínez, médico.
Palma de Mallorca... D. Antonio Gelabert, médico.
San Sebastian... D. Sebastian Eguino.
Salamanca... D. Ignacio Fuentes, farmacéutico.

Segovia... D. Mariano Llovet, farmacéutico.
La Bañeza... D. Félix Mata.
Soria... D. Francisco Perez Rioja.
Tarragona... D. Joaquin Martí, médico.
Tortosa... D. Angel Lluís.
Trujillo... D. Joaquin Elías.
Vich... D. Fortian Feu.
Zaragoza... Sra. Viuda de Heredia é hijos.

LIBREROS.

Alicante... Sr. Marcili.
Almería... D. Mariano Alvarez.
Astorga... D. G. Nuñez.
Avilés... D. Indalecio García.
Burgos... D. Timoteo Arnaiz.
Idem... D. Santiago Rodriguez.
Bilbao... D. Antonio Emparaile.
Cádiz... D. José Vides.
Ciudad-Real... Sra. Viuda de Rubisco.
Cartagena... D. Benito Moreno.
Calahorra... D. Ildefonso Sanchez.
Córdoba... D. Manuel García Lovera.
Granada... D. José Lopez Guevara.
Ferrol... D. N. Taxonera.
Jerez de la Frontera... D. José María Fé.
Haro... Sres. Pastor é hija.
Lérida... D. José Sol.

Logroño... D. Agustín Ortoneda.
Málaga... D. Francisco Moya.
Mérida... D. Luis Gonzalez.
Pontevedra... Sres. Buceta y Tiscar.
Palencia... D. Eleuterio Rincon.
Pamplona... Sres. Bescansa y Lordá.
Salamanca... D. Eugenio Calón.
Santiago... Sr. Escribano.
Sevilla... Sres. Hijos de Fé.
Id... D. Carlos María Santigosa.
Valencia... D. P. Aguilar.
Valladolid... Sres. Hijos de Rodriguez.
Idem... D. Juan Nuevo.
Vitoria... D. B. Robles.
Zaragoza... D. José Menendez.
Id... D. Cecilio Gasca.

Imprenta de José de Rojas, Tudescos, 34.

Ayuntamiento de Madrid